



Fundación
Friedrich A. von Hayek

La Escuela Austríaca en el Siglo XXI

Revista Digital No. 7 - Año 2008

Nos enorgullece presentar el séptimo número de la Revista Digital “La Escuela Austríaca en el Siglo XXI”.

Este número presenta una entrevista al Dr. Israel Kirzner, catedrático de la Universidad de Nueva York y líder de la Escuela Austríaca moderna. Kirzner sintetiza aquí sus contribuciones centrales y en especial sus aportes sobre la noción del *entrepreneur* y el equilibrio. A diferencia del enfoque revolucionario que presentamos en la última revista a través de la entrevista a Joseph Salerno, Kirzner aquí intenta construir un puente entre el *Mainstream* neoclásico y la Escuela Austríaca.

Luego presentamos una biografía a Ludwig Lachmann escrita por Peter Lewin, quizás su más brillante alumno. Influenciado en las conferencias que Hayek presentara en la *London School of Economics*, y a través de tres libros, una monografía y, al menos, sesenta y ocho artículos, Lachmann ha desarrollado contribuciones esenciales en lo que hace a la teoría del capital, las expectativas subjetivas y el individualismo metodológico.

El siguiente artículo ha sido desarrollado en alusión a un comentario de Ivo Sarjanovic en una entrevista publicada en la Revista Digital No. 5, donde nos invitaba a explicar qué es la Escuela Austríaca y cuál es su origen. El economista Nicolás Cachanosky nos presenta aquí a la Escuela Austríaca como una continuación y evolución del programa desarrollado por los Clásicos, utilizando un método de “lógica discursiva” hoy ausente en los escritos de la mayoría de los economistas.

Como hemos acostumbrado hacerlo en los primeros seis números de la revista, intentamos aquí no ignorar la realidad social. En esta oportunidad el escritor José Ignacio García Hamilton nos relata un profundo análisis de la historia argentina, presentando el último siglo como un proceso de despilfarro de los bienes públicos, desconocimiento del orden jurídico y del derecho de propiedad, combinado con una renovada tradición cultural de rechazo hacia el extranjero y que nos ha permitido derivar las culpas hacia fuera y nos ha dificultado observar nuestros propios errores.

Este séptimo número de la revista se cierra con un estudio de Eneas Biglione, Director Ejecutivo de HACER, quien nos introduce en la batalla de Friedrich A. von Hayek contra la fatal arrogancia de quienes intentar imponer un orden ajeno a las voluntades de los individuos que componen la sociedad. Su artículo hace hincapié en el impacto que Hayek provocó en los intelectuales a través de sus conferencias en la LSE, el debate que mantuvo con Keynes en los años '30, sus reflexiones durante la 2da Guerra Mundial, la fundación de la Mont Pelerin Society y la importancia del Premio Nobel de Economía de 1974 como un reconocimiento a una vida incondicionalmente dedicada a la apología de la libertad.

Desde la Fundación Friedrich A. von Hayek aprovechamos la ocasión para saludarlos y esperamos que disfruten de esta nueva edición de la Revista Digital.

Adrián O. Ravier
Director y Coordinador

Índice

Entre Mises y Keynes: Una Entrevista a Israel Kirzner <i>Jeffrey A. Tucker</i>	Pág. 3
Ludwig Lachmann: Vida y Obra <i>Peter Lewin</i>	Pág. 18
La Escuela Austríaca y la Tradición Clásica <i>Nicolás Cachanosky</i>	Pág. 21
Las Causas de la Declinación Argentina <i>Jose Ignacio García Hamilton</i>	Pág. 29
Friedrich A. von Hayek: Contra la Fatal Arrogancia <i>Eneas Biglione</i>	Pág. 33

Destinatarios del Congreso: estudiantes, docentes y graduados de las áreas de Economía, Humanidades y Ciencias Sociales.

Conferencistas Invitados:

Julio Cesar de Leon Barbero
(Universidad Francisco Marroquín - Guatemala)

Jörg Guido Hülsmann
(Université d'Angers - Francia)

Calvin Hayes
(Brock University - Canada)

Ricardo Manuel Rojas
(Fundación Hayek - Argentina)

Gabriel J. Zanotti
(Fundación Hayek - Argentina)

Nuevos conferencistas se anunciarán próximamente

Áreas temáticas:

- Economía
- Filosofía Política
- Teoría del Conocimiento
- Metodología
- Lecturas en torno de la Escuela Austríaca

La fecha límite para la recepción de abstracts es el 24/06/2008, los cuales no deben superar las 100 palabras.

La fecha límite para la recepción de ponencias es el 01/07/2008 y no deben superar las 4000 palabras.

La aceptación de ponencias queda sujeta a evaluación.

Los idiomas oficiales son Inglés, Portugués, Italiano y Español.

Más información en los Web sites:

<http://www.EscuelaAustriaca.org> (Español)

<http://www.AustrianEconomicsConference.org> (Inglés)

Contacto:

info@escuelaaustriaca.org

escuelaaustriaca@gmail.com

(por favor dirigirse a ambas direcciones para evitar problemas de recepción)



II Congreso Internacional LA ESCUELA AUSTRÍACA EN EL SIGLO XXI

Ciudad de Rosario

07, 08, 09 de Agosto de 2008



Congreso: "La Escuela Austriaca en el Siglo XXI"
Conference: "The Austrian School of Economics
in the 21st Century"

Lugar de Realización: Sede de Gobierno del Rectorado de la Universidad Nacional de Rosario, Maipú 1065, Rosario, Argentina

ENTRE MISES Y KEYNES: UNA ENTREVISTA CON ISRAEL M. KIRZNER*

Por Jeffrey Tucker

Ninguno de los economistas contemporáneos está tan identificado con la Escuela Austríaca como Israel M. Kirzner, profesor de economía en la Universidad de Nueva York, un líder de la generación de Austríacos después de Mises y Hayek, y docente adjunto del Mises Institute. Escribió su tesis doctoral bajo la tutoría de Mises, más tarde publicada como *The Economic Point of View* (1960), e irrumpió en el campo teórico con su *Competition and Entrepreneurship* (1973). Kirzner es autor de otros siete libros, su más reciente sobre *Capital and Interest* de Edward Elgar (1997), y una docena de artículos, incluyendo varios en el *Austrian Economics Newsletter* y en *The Review of Austrian Economics*. Fue entrevistado en su oficina de la Universidad de Nueva York, después del Coloquio Austríaco semanal.

En 1954 no hubo movimiento Austríaco. No hubo Escuela Austríaca. Estaba Mises, y estaba Hayek. Se los veía como a los últimos de su generación y no representaban una amenaza.

escribir la introducción para *The Economic Point of View* (1960).

Por otro lado, no comentaba mucho sobre mi trabajo, ni tampoco tuvimos extensas discusiones sobre los detalles. No era fácil discutir asuntos teóricos con Mises. Siempre fue gracioso, educado y amable, pero al mismo tiempo reservado. Existía también una pequeña barrera idiomática. Hablaba inglés a la perfección, pero creo que todavía pensaba en alemán. Nunca pediría que mis interpretaciones de Mises contaran con su aprobación. La mayor parte de lo que entendí de Mises, lo obtuve estudiando y pensando infatigablemente los párrafos de *La Acción Humana* una y otra vez.



Israel M. Kirzner (1930-)

AEN: ¿Fue usted asistente de Mises durante varios años?

Kirzner: Si, y además de concurrir a sus disertaciones semanales, trabajé un tiempo en su estudio de la ciudad ayudando sus alumnos. Él acostumbraba leer mis manuscritos y me honró al

AEN: ¿Algún otro comentario sobre Mises, el hombre?

Kirzner: Era un hombre de gran integridad. Recuerdo un episodio después de completar mi master en 1955. Estaba estudiando bajo la fuerte influencia de Mises. Pero también me presenté para becas en otras universidades. Recibí un ofrecimiento de la Johns Hopkins. Fui a ver a Mises para pedirle su consejo sobre a cuál debería ir. Aunque él tenía muy pocos alumnos, me dijo que aceptara el ofrecimiento. Me señaló que Fritz Machlup enseñaba allí, y que la Johns Hopkins era una escuela prestigiosa. No seguí su consejo, pero esto habla de su preocupación por los intereses de sus alumnos. Fue un gran gesto de su parte.

* Traducción al español de Hilda Walfisch a la entrevista aparecida en el número de la primavera de 1997, volumen 17, número 1, de la *Austrian Economics Newsletter*. Acceda [aquí](#) a la versión original del artículo. Permiso de traducción concedido a la Fundación F. A. von Hayek por el Ludwig von Mises Institute.

AEN: ¿Cuándo fue la primera vez que se sintió impactado por las ideas de Mises?

Kirzner: Al principio, yo no sabía quién era. Pero cuando me puse a mirar los programas y los profesores, sucedió que me di cuenta que Mises parecía tener más libros que cualquier otro. Me impresionó mucho, por lo tanto, comencé mis estudios con él. Eventualmente, fui capturado.



Competencia y Empresarialidad
Israel M. Kirzner

AEN: ¿Se dio cuenta que se estaba involucrando en una escuela de pensamiento a la que muchos profesionales consideraban fuera de moda?

Kirzner: No al principio. Pero luego empecé a darme cuenta que el *mainstream* de la disciplina apuntaba en una dirección diferente. En 1954 no hubo movimiento Austríaco. No hubo Escuela Austríaca. Estaba Mises, y estaba Hayek. Se los veía como a los últimos de su generación y no representaban una amenaza.

Ahora, no considero que mi elección haya sido heroica de ninguna manera. En verdad, estaba aislado con respecto a la disciplina. Pero obtuve mi PhD, enseñé en la Universidad de Nueva York, hice mi trabajo y publiqué mis libros. Estaba contento con eso y no tenía grandes dificultades. Gradualmente, a medida que pasaban los años sesenta, empecé a pensar en una idea que podría tener un impacto en la profesión. Realmente, *Competition and Entrepreneurship* interesó a varios estudiosos de la University of Chicago Press, lo cual me agradó mucho.

AEN: Cuando usted mira a la Escuela Austríaca hoy, ¿qué piensa?

Kirzner: Ver su dimensión es muy placentero, por supuesto. Hasta cierto punto, el hecho de que la profesión finalmente haya avanzado más allá en la dirección teórico-matemática, produjo una apertura para la Escuela Austríaca entre los profesores más jóvenes. Comenzaron a ver la esterilidad y la aridez del camino que el *mainstream* había tomado. La Escuela Austríaca aparece como un acercamiento completamente diferente hacia la disciplina. Y en la actualidad, hay lugar allí para los Austríacos, aunque todavía no estén al tope de la misma.

En verdad, estaba aislado con respecto a la disciplina. Pero obtuve mi PhD, enseñé en la Universidad de Nueva York, hice mi trabajo y publiqué mis libros. Estaba contento con eso y no tenía grandes dificultades. Gradualmente, a medida que pasaban los años sesenta, empecé a pensar en una idea que podría tener un impacto en la disciplina. Realmente, *Competition and Entrepreneurship* interesó a varios estudiosos de la University of Chicago Press, lo cual me agradó mucho.

AEN: En el coloquio de hoy y en sus escritos, usted parece estar ocupando cada vez más, el llamado “camino intermedio” Austríaco.

Kirzner: Sin duda. Esto ha sido así desde el momento en que la gente comenzó a tomar posiciones extremas sobre la cuestión de los usos del equilibrio en la economía. Cuando comenzaron a negar su relevancia por completo, comencé a darme cuenta que mi posición no era tan extrema como la de ellos. La frase “camino intermedio” fue usada por primera vez por Roger Garrison para describir una posición teórica que no rechaza completamente ni adopta totalmente una estructura como el equilibrio que está, más a menudo, asociado con el pensamiento económico neoclásico.

AEN: ¿Es el excesivo subjetivismo lo que lo perturba?

Kirzner: No diría eso. El argumento que dice que no podemos usar el equilibrio para nada, no es válido para el subjetivismo. Lleva a la teoría económica hacia una dirección completamente diferente.

AEN: ¿Qué es el camino intermedio en la cuestión del equilibrio?

Kirzner: Los dos extremos, formulados simplemente, son “equilibrio siempre” y “equilibrio nunca”. El punto de vista “equilibrio siempre” es la perspectiva estricta neoclásica de Chicago que nunca nos permite considerar un mundo en donde no todo está completamente ajustado. El otro extremo es aquel en donde no existe nada sistemático, anulando las tendencias que podrían guiarnos hacia la regularidad. Pienso que ningún economista Austríaco puede estar satisfecho con cualquiera de estas dos posiciones.

Hasta cierto punto, el hecho de que la disciplina finalmente haya avanzado más allá en la dirección teórico-matemática, produjo una apertura para la Escuela Austríaca entre los profesores más jóvenes. Comenzaron a ver la esterilidad y la aridez del camino que el *mainstream* había tomado. La Escuela Austríaca aparece como un acercamiento completamente diferente hacia la disciplina. Y en la actualidad, hay lugar allí para los Austríacos, aunque todavía no estén al tope de la misma.

economía es el estudio de esas consecuencias sistemáticas, no puede vivir con una perspectiva que ve el mundo tan abierto que todo es posible. Es por eso que yo estaría en desacuerdo con la caracterización de la economía como, esencialmente, el estudio de la apertura de un futuro incierto.

AEN: ¿Es correcto lo que dice el Profesor Mario Rizzo de que los Austríacos deben pensar en términos de “tiempo real” del no-equilibrio como lo contrario a alguna variante estática?

Kirzner: Creo que es altamente útil pensar en términos de no-equilibrio, para estar abierto a la posibilidad de cambio y sorpresa. Ciertamente no se puede hacer una buena economía sin entender el rol de la sorpresa. Pero si uno aspira a esto hasta el punto donde las sorpresas tienden a abrumar a las igualdades, entonces no creo que usted tenga una ciencia que refleje la realidad existente.

AEN: Existe la impresión de que usted cree que el *entrepreneurship* está siempre equilibrando. ¿Es esta una mala interpretación de su posición?

Kirzner: Si. El *entrepreneurship* no es siempre equilibrante. Las características equilibrantes del mundo real deben estar adscriptas al *entrepreneurship*; lo que no quiere decir que todos los *entrepreneurships* sean siempre equilibrantes. Los *entrepreneurships* producen pérdidas, y las pérdidas no son equilibrantes.

La idea que yo rechazo es esta: hay *entrepreneurships* exitosos, hay *entrepreneurships* que fracasan y existe una de “lanzar una moneda” para decidir qué vale más al final. Esta era la posición de Frank Knight que, de paso, pienso que es errónea.

Los fundamentos de Mises dentro de la acción humana es que abarca una tendencia de estar en lo correcto y no en lo equivocado. La gente tiene interés de estar en lo que es correcto, no en lo que no lo es. Definitivamente, esto mide la tendencia de la acción humana hacia lo correcto.

La economía Austríaca no puede ser “equilibrio siempre”, pero tampoco puede ser “cualquier cosa va”. Como acostumbraba a decir Mises, fue la gran contribución de los economistas clásicos cuando anunciaron el concepto de ley económica. Existen, indudablemente, consecuencias sistemáticas por nuestras acciones. Si uno acepta que la

Esto no garantiza “equilibrio siempre”. Y ciertamente un equilibrio permanente está fuera de la cuestión. Sería incorrecto incluso indicar que en algún momento dado, los cambios que observamos son necesariamente equilibrantes. Pero existen tendencias que tienden a halagar a las fuerzas desequilibrantes del mercado, la mayor parte del tiempo.



Creatividad, Capitalismo y Justicia Distributiva
Israel M. Kirzner

AEN: ¿Hay veces en que el desequilibrio es una cosa segura?

Kirzner: Mucho depende de la naturaleza de los cambios exógenos que estemos experimentando. En un mundo en el cual el cambio es de tal volatilidad que la actividad y la acción del *entrepreneur* es continuamente frustrada, encontraremos un continuo no-equilibrio. Existen circunstancias históricas en las cuales el caos, la violencia y las sublevaciones verdaderamente superan al orden y la evolución. Tal vez, deberíamos señalar tales ocasiones. Para que el equilibrio sea una tendencia regular, necesitamos, empíricamente, una cierta condición de estabilidad.

AEN: ¿Puede darnos un ejemplo de tal volatilidad?

Kirzner: Supongamos que el gusto de la gente cambia todos los días, *drásticamente*. A veces les gusta una temperatura baja, otras veces, la prefieren alta. Unas veces la gente come tres veces al día; otras veces sólo una. Unas veces les gusta usar zapatos, otras insisten en andar descalzos. Suponga que la tecnología tuviera que cambiar *drásticamente* y de forma repentina. Esto es volatilidad extrema. En estos momentos, no tenemos garantías si una teoría de mercado puede preparar un entendimiento sistemático del cambio. En un

mundo así, habría muy pocas cosas estables, no creo que una teoría económica pueda ser de mucha ayuda.

AEN: ¿En esos casos, deja de existir la ley económica?

Kirzner: Para nada. Sólo se vuelve más dificultoso darse cuenta del tipo de cambio. Por ejemplo, podemos pronosticar que un aumento de la demanda aumentará el precio. Pero, bajo una volatilidad extrema, la demanda cambia y fluctúa tan rápidamente que las fuerzas que, de otra manera, producirían el aumento de precios, serían tragadas temporalmente por las fuerzas que los hacen caer. No podemos regularlo. Pero la ley económica todavía continúa siendo la realidad implícita.

La frase “camino intermedio” fue usada por primera vez por Roger Garrison para describir una posición teórica que no rechaza completamente ni adopta totalmente una estructura como el equilibrio que está, más a menudo, asociado con el pensamiento económico neoclásico.

AEN: ¿Considera usted que la teoría de Joseph Schumpeter sobre el *entrepreneurship* es una teoría Austríaca?

Kirzner: Hay una gran controversia sobre ello. Existía una tensión personal entre Mises y Schumpeter, y mucho de lo que actualmente identificamos como la llave de las características Austríacas, no eran aceptadas por Schumpeter. El Walrasianismo dominaba su pensamiento.

Sin embargo, he defendido a Schumpeter como Austríaco en una forma muy especial. Él nunca realmente aceptó el punto de vista neoclásico de “equilibrio siempre”. Ciertamente su énfasis sobre el *entrepreneur* es consistente con esto. Nunca olvidó las lecciones aprendidas de los Austríacos, aunque trató de olvidarlas. El resurgimiento Austríaco le debe algo a Schumpeter.

AEN: ¿Cuál es la relación entre la teoría de Schumpeter y la suya?

Kirzner: Permítame reconocer que en mi libro de 1973 yo estaba tal vez muy ansioso de demostrar la diferencia entre Schumpeter y yo. En escritos posteriores, retrocedí. He reconocido que se puede incluir el *entrepreneur* de Schumpeter bajo mi propia teoría, si se quiere.

Los dos extremos, formulados simplemente, son “equilibrio siempre” y “equilibrio nunca”. El punto de vista “equilibrio siempre” es la perspectiva estricta neoclásica de Chicago que nunca nos permite considerar un mundo en donde no todo está completamente ajustado. El otro extremo es aquel en donde no existe nada sistemático, anulando las tendencias que podrían guiarnos hacia la regularidad. Pienso que ningún economista Austríaco puede estar satisfecho con cualquiera de estas dos posiciones.

Para Schumpeter, el *entrepreneur* era una irrupción. Él rompe un sistema rotativo existente. Paul Samuelson tiene una metáfora para el punto de vista de Schumpeter del mundo. Dijo que era como una cuerda de violín. Usted la toca y vibra, y finalmente se acomoda. Podría decir que Schumpeter veía al *entrepreneur* como la persona que está tocando desde una posición tirante, generando el cambio. Todas las vibraciones se atribuyen a su acción.

Originalmente, enfaticé el otro lado de la teoría. El *entrepreneur* genera una tendencia de restituir el sistema rotativo hacia cierto nivel o hacia un nuevo modelo. Pero es la restitución, no la irrupción, lo que lleva a cabo el *entrepreneur*.

AEN: ¿Cómo sería aplicada su teoría o la de él para un cambio tecnológico específico.

Kirzner: Imagine la Inglaterra Victoriana, donde todo está calmo y quieto, con carroajes tirados por caballos y trenes que trasladan personas aquí y allá. Aparece el *entrepreneur* que inventa el automóvil. Esa calma es destruída completamente. La gente pierde sus trabajos y los recursos humanos son arrastrados hacia nuevas líneas de producción. Todo esto sería atribuido al *entrepreneur* desde el punto de vista de Schumpeter.

En un sentido sería correcto. Pero en mi libro de 1973 pongo énfasis en un punto diferente. Tenemos que reconocer que cuando el *entrepreneur* descubre el automóvil, no está simplemente irrumpiendo la calma. Él estaba identificando algo que esperaba ser presentado. El conocimiento tecnológico no estaba siendo considerado. Los recursos estaban siendo gastados en trenes, carroajes y bicicletas, cuando, en realidad, lo que estaba esperando a ser armado era este nuevo invento llamado automóvil. La persona que reconozca esto está respondiendo a algo ya preexistente, abriendo el mercado.

Por supuesto, el rol del *entrepreneur* se puede entender como el de la irrupción en el sentido de la realidad. La gente tenía trabajos y estos trabajos fueron destruidos. La gente tenía carretas, y éstas desaparecieron. Aceptado. Pero, lo que aparentan ser irrupciones, no lo son para nada. Son simplemente la demostración de mal asignaciones que ya estaban allí antes.

Muy a menudo la gente objeta: “Usted dice que el *entrepreneurship* es coordinación, pero, seguramente cuando un *entrepreneur* descubre nuevas formas de hacer cosas, hace que la gente quede fuera de sus trabajos e irrumpa las expectativas de esas personas”.

Si, así es, pero en un sentido más fundamental, él está corrigiendo una descoordinación ya existente. Están redireccionando recursos que ya estaban mal ubicados. La gente no tiene que continuar durante años y años actuando de una forma que es socialmente ineficiente. La persona que abruptamente llama la atención hacia esta ineficiencia, está ayudando en el proceso de coordinación económica. Sin embargo, esto no disminuye, de ninguna manera, la importancia de la focalización de Schumpeter sobre la innovación del *entrepreneur*.

neur. Nada de lo que dije debe ser interpretado para hacerlo.



*La Acción Humana. Tratado de Economía.
Ludwig von Mises*

AEN: ¿Qué es lo que quiere significar cuando dice que algo está “esperando” a ser descubierto?

Kirzner: Filosóficamente, la gente lo ha objetado. No quiero transmitir la idea de que el futuro es un tapiz enrollado, y que nosotros sólo necesitamos ser pacientes mientras el cuadro progresivamente se va desenrollando ante nuestros ojos. En realidad, el futuro puede ser un vacío. Puede no haber nada a la vuelta de la esquina o sobre el tapiz. El futuro debe ser creado. Filosóficamente, todo puede ser así. Pero no interesa para el bien de la metáfora que he elegido.

Ex post debemos reconocer que, cuando un innovador ha descubierto algo nuevo, ese algo estaba, metafóricamente, esperando ser descubierto. Pero desde un punto de vista diario, cuando un instrumento nuevo es inventado, todos gritamos ¡caramba! puedo ver que lo necesitábamos. Sólo estaba *esperando* ser descubierto.

AEN: La demanda del consumidor estaba allí, los recursos estaban allí y la tecnología estaba allí ...

Kirzner: Sí, por lo tanto no existía ninguna razón para que no fuera llevado a cabo. El *entrepreneur* está alerta a esta realidad, por la oportunidad de ganancias que representa y responde creativamente a eso.

AEN. Algunos han dicho que su cuidadosa definición del “puro” *entrepreneur* está excesi-

vamente alejada de la del capitalista, y que en lo que respecta a éste, su teoría se aparta de la de Mises.

Kirzner: Se que Murray Rothbard y Joe Salerno han sugerido esto, pero pienso que no es correcto. Francamente, siempre he creído que saqué la idea del “puro entrepreneur” de Mises. He escrito un comentario sobre este punto en un libro editado por Bruce Caldwell y Stephen Boehm (*Austrian Economics: Tensions and New Directions*, Boston: Kluwer, 1992). Argumenté que dependía sobre sus propósitos analíticos. Reconocemos que en el mundo real el puro *entrepreneur* nunca existe. El trabajador puro nunca existe. El capitalista puro nunca existe. De cualquier manera es altamente útil hablar del puro *entrepreneur*.

El *entrepreneurship* no es siempre equilibrante. Las características equilibrantes del mundo real deben estar adscriptas al *entrepreneurship*; lo que no quiere decir que todos los *entrepreneurships* sean siempre equilibrantes. Los *entrepreneurships* producen pérdidas, y las pérdidas no son equilibrantes.

AEN: En teoría, entonces, no en la realidad.

Kirzner: Si, pero no tengo ninguna dificultad en reconocer el significado teórico del *entrepreneur* puro. La cuestión más difícil es: ¿puede haber un capitalista que no sea *entrepreneur*? En un mundo de incertidumbre, no lo creo. Si no existe el capitalista puro, porque cada capitalista debe ser también un *entrepreneur*, entonces qué se gana al hablar de *entrepreneur* puro? Esta noción nos ayuda a entender la exacta naturaleza de su contribución al proceso económico del cambio.

Supongamos que toda la incertidumbre en el mundo esté incluida dentro del *entrepreneur*, y nadie más tiene algún elemento de incertidumbre. Las acciones de cualquier otro no son acciones humanas; son los movimientos de robots. Ninguno de los trabajadores, ni de los capitalistas, ni de los

consumidores son *entrepreneurs*. Son maximizadores Robbinsianos. En este mundo, el *entrepreneur* compra recursos a precios conocidos por los vendedores de recursos, los vende a precios conocidos por los compradores, y él es el que ve la diferencia entre ambos.

Sin embargo, he defendido a Schumpeter como un Austríaco en una forma muy especial. Él nunca realmente aceptó el punto de vista neoclásico de “equilibrio siempre”. Ciertamente su énfasis sobre el *entrepreneur* es consistente con esto. Nunca olvidó las lecciones aprendidas de los Austríacos, aunque trató de olvidarlas. El resurgimiento Austríaco le debe algo a Schumpeter.

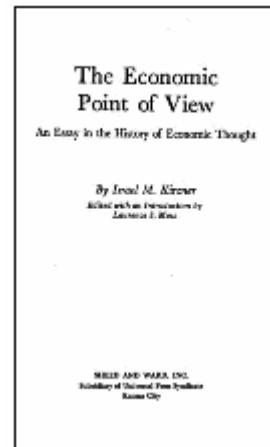
En el mundo real, por supuesto, nadie cumple la función de *entrepreneur* de manera pura. El consumidor es un *entrepreneur*, el capitalista también lo es y el trabajador también. Todos asumen riesgos y aumentos de demanda sorpresivos. Todos abandonan unas oportunidades por otras. Aceptado. Pero eso no nos excluye de tomar la función central del *entrepreneurship* de estar alerta hacia nuevas oportunidades, en busca de algo que otros no hayan visto.

AEN: ¿Y esta reflexión es consistente con su libro de 1973?

Kirzner: No creo haber hecho sustanciales modificaciones. He realizado revisiones de mis anteriores libros. Mi *Economic Point of View* (1960), *Market Theory and the Price System* (1963) y *An Essay on Capital* (1966) no fueron contemplados con una visión del *entrepreneur*, que sólo la alcancé más tarde.

AEN: Se dice que con *Market Theory and Price System* ha hecho una contribución desde el punto de vista Austríaco sobre la eficiencia.

Kirzner: Trabajé mucho en ese libro. Utilicé gran parte de mis conocimientos tratando de traducir la economía Miseana, como la entendía entonces, en términos entendibles para la profesión en general y útiles para el nivel del alumno. No fue fácil. Probablemente ese libro sea el ganador en un concurso de menor cantidad de copias vendidas.



The Economic Point of View
Israel M. Kirzner
(disponible on line)

AEN: Considera usted que su visión del *entrepreneur* es como un puente entre los mundos Austríaco y neoclásico?

Kirzner: La palabra “puente” es diplomática. Fui acusado de transformar la economía Austríaca en un pie de página de la economía neoclásica. Creo que es incorrecto. Pero aceptaré la palabra “puente”. Es un puente en el mejor sentido del término.

La economía neoclásica en su versión moderna es una teoría de “equilibrio siempre”. No acostumbraba ser de esa forma. Frank M. Machovec ha escrito un libro en el cual señala que los grandes pensadores neoclásicos de 1880 a 1930 realmente no creían en un mundo creado sobre la teoría del equilibrio. Ellos pensaban en el sistema de precios como un proceso competitivo. Es la versión moderna de la economía neoclásica que ha sido Walrasiana y Machovec va más allá al discutir que ni aún Walras creía en el “equilibrio” siempre. No creo que iría más allá, pero veo su punto principal.

La idea del *entrepreneur* nos permite ver cómo podría concebirse un sistema de equilibrio, o por qué un sistema de equilibrio nos podría interesar. Aunque neguemos que el equilibrio pueda ser logrado, podemos estudiar la teoría neoclásica y entenderla en relación a la teoría Austríaca.

Cuando Mises hablaba sobre la economía inviable como un modelo contra el cual se entienden los procesos de equilibrio, está haciendo exactamente lo que debe hacerse. Podemos entender la teoría de los procesos de mercado *contraponiéndola* con los estados de equilibrio. ¿Cómo puede un contraste ser un puente? Puede serlo al llamar la atención sobre el rol de los modelos de equilibrio para entender el proceso. Pero yo estoy fuertemente en desacuerdo con aquellos que han dicho que esta teoría del *entrepreneur* simplemente restituye a la economía neoclásica a su gloria pasada.



The Review of Austrian Economics

AEN: Pero si un economista neoclásico le hablara a su clase sobre la teoría del *entrepreneur* de Kirzner, eso sería un adelanto.

Kirzner: Ciertamente, dadas las rígidas condiciones de hoy. Una vez, sin embargo, di una charla sobre los procesos de mercado desde el punto de vista Austríaco, y el fallecido Abba Lerner estuvo allí. Dijo que lo que yo llamaba el punto de vista Austríaco era precisamente lo que él había estado enseñando en la escuela y que había sido aceptado hacia mucho. Estoy seguro que es verdad. El modelo competitivo perfecto nunca fue el dominante en la economía neoclásica hasta que E.H. Chamberlin y Joan Robinson nos trajeron la competencia imperfecta. Luego ellos atribuyeron retroactivamente la competencia *perfecta* a aquellos que los precedieron.

AEN: Anterior a esto, Mises aún se pensaba así mismo como dentro de la corriente de pensamiento.

Kirzner: Correcto. Hay un párrafo que siempre he citado de un artículo de 1932 donde Mises dice que todas las escuelas de economía modernas, básicamente, dicen lo mismo. Esto es muy revelador. ¿Qué es lo que quiere decir? Él había notado que todas las escuelas habían abandonado a la escuela alemana histórica. En resumen, *vis-a-vis* el enemigo en común, todas están diciendo lo mismo.

Más tarde, las diferencias entre las escuelas Walrasiana, Marshaliana y Austríaca comenzaron a ampliarse. Piense en ellas como tres corredores paralelos que arrancan muy cerca uno de otro pero, progresivamente, se van apartando. Para el momento en que comencé a estudiar con Mises en 1957, no creo que él se hubiera incluído en el punto de que todas las escuelas enseñaban lo mismo.

Permitame reconocer que en mi libro de 1973 yo estaba tal vez muy ansioso de demostrar la diferencia entre Schumpeter y yo. En escritos posteriores, retrocedí. He reconocido que se puede incluir el *entrepreneur* de Schumpeter bajo mi propia teoría, si se quiere.

AEN: ¿Qué en particular, hizo cambiar el pensamiento de Mises?

Kirzner: Lo he expuesto en *The Review of Austrian Economics*, que fue en parte el resultado del debate de 1930 sobre el cálculo socialista. Este debate mostró profundas diferencias entre los Austríacos y los otros en el concepto de lo que es mercado y cómo opera. Creo que también es verdad en lo referido a Hayek.

AEN: Felicitaciones por la nueva edición de *An Essay on Capital*, junto con dos ensayos adicionales

nales, recién salidos de Edward Elgar. ¿Cómo es que surgió el primer libro?

Kirzner: Cuando yo escribí *An Essay on Capital* en 1966, no pensaba que estaba abriendo un nuevo campo. Después de terminar mi libro de 1963, pasé varios años esperando escribir una historia sobre la teoría del capital a partir de 1880. Comencé a profundizar más y más en lo que fue una confusión de ideas, confusión de propósitos y claras ambigüedades. Finalmente me di por vencido. En lugar de eso descubrí que sería mucho más útil para mí poner en claro y con términos simples, un resumen de lo que había conseguido con mi investigación, a la luz de la estructura Miseana.

Por supuesto, el rol del entrepreneur se puede entender como el de la irrupción en el sentido de la realidad.

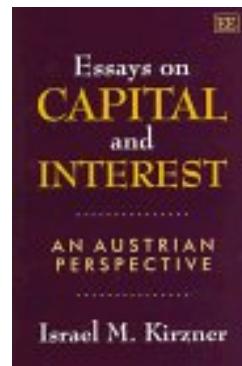
La gente tenía trabajos y estos trabajos fueron destruidos. La gente tenía carreras, y éstas desaparecieron. Aceptado. Pero, lo que aparentan ser irrupciones, no lo son para nada. Son simplemente la demostración de mal asignaciones que ya estaban allí antes. [...] En un sentido más fundamental, él está corrigiendo una descoordinación ya existente. [...] Ex post debemos reconocer que, cuando un innovador ha descubierto algo nuevo, ese algo estaba, metafóricamente, esperando ser descubierto.

AEN: ¿Nos podría resumir el argumento de este trabajo?

Kirzner: Generalmente, la gente considera al capital como objetos, usualmente objetos altamente valorados. Eso nos tienta a pensar que el capital físico es en sí mismo el origen del flujo del ingreso. El punto de vista del capital que presento, se relaciona directamente con el propósito de los individuos. Insisto en que los Austríacos ven al

capital como intermediario para cumplir los planes.

Me gusta usar la metáfora de la torta medio cocida en el horno. Este es un escritorio y la persona que lo hizo estaba planeando que yo lo usara para escribir, colocar papeles y otras cosas. Por sí mismo, el escritorio es una torta a medio cocer, igual que los autos, los edificios y las máquinas.



Essays on Capital and Interest
Israel M. Kirzner

Se vuelve al punto de vista de Eugen von Böhm-Bawerk de rendimiento incipiente. Debemos observar el capital, no en términos de objetivos, sino como representando los planes de los individuos y sus pronósticos para el futuro. Existen planes superpuestos y de varios períodos, por supuesto, por lo que nuevas tortas están entrando al horno antes de que las viejas salgan.

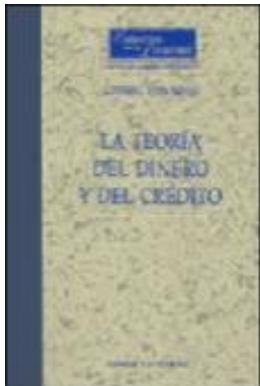
AEN: Se dice, a veces, que Hayek no debería haber perdido tanto tiempo al escribir su tratado sobre el capital aparecido en 1941.

Kirzner: Creo que él esperaba que ese libro fuera continuado por un volumen posterior. Siguió adelante y produjo un libro muy difícil que hoy en día es mayormente ignorado. También tengo varias críticas sobre el libro y es bueno que haya cambiado, pero fue un esfuerzo grande y honesto.

AEN: ¿En aquellos primeros años, tuvo usted el objetivo de producir más trabajo macro?

Kirzner: No, realmente nunca me he visto como un macroeconomista. Por supuesto he enseñado macro durante muchos años, pero a pesar de eso sentí que nunca entendí la economía Keynesiana. Supone que tomar decisiones no interesa. Todo lo

que interesa son las relaciones entre todos. Cuando a menudo señalaba lo que me parecían profundos errores, a su vez, no tenía ganas de contraponerlos a una teoría macroeconómica separada, de algún tipo.



La teoría del dinero y del crédito
Ludwig von Mises

AEN: Por ejemplo, ¿nunca pensó en proporcionar una crítica sistemática de la teoría Austríaca del ciclo económico?

Kirzner: No, nunca he tenido mucho interés en la teoría Austríaca del ciclo económico. Nunca pensé que la teoría Hayekiana del ciclo económico fuera esencialmente Austríaca. En verdad, Mises, quien originó la idea completa en 1912, nunca la vio como particularmente Austríaca, tampoco. Hay párrafos donde hace notar que la gente la llamaba la teoría Austríaca, pero dice que no era realmente Austríaca. Vuelve a la Escuela de la Moneda y a Knut Wicksell. Esta, ciertamente, no es históricamente Austríaca. Además, puedo afirmar, como fue desarrollado por Hayek, que existen muchos aspectos de él que son No-Austríacos. No creo que para ser Austríaco uno deba meterse dentro del punto de vista Hayekiano de los ciclos económicos.

AEN: ¿Existen algunos aspectos en la teoría de los ciclos económicos de Hayek que considere Austríacos?

Kirzner: Recientemente escribí un *paper* para acompañar la edición alemana de *Prices and Production*. Identificaba lo que me parecían ser los elementos del trabajo posterior de Hayek sobre coordinación, descoordinación y conocimiento. Discutí que los orígenes de sus ideas posteriores pueden encontrarse en este volumen, especial-

mente su descripción de la etapa superior del ciclo. Esta es una fase durante la cual algunas decisiones están fuera de sincronización con otras decisiones. Los inversores de capital toman decisiones que se anticipan a las de otros que, en realidad, no están allí. Dejando de lado el mecanismo exacto, esa fue la clase de cosa que nos enseñó a buscar Hayek al analizar el proceso de mercado. En lo que respecta a eso, es Austríaco.

Nunca he tenido mucho interés en la teoría Austríaca del ciclo económico. Nunca pensé que la teoría Hayekiana del ciclo económico fuera esencialmente Austríaca. [...] Si me preguntaran si esta teoría necesariamente explica cada uno de los ciclos, diría que no.

AEN: ¿Y el resto de la teoría?

Kirzner: Por el contrario, la teoría Austríaca del ciclo económico es una teoría macro. Es una teoría de equilibrio. Y trata al capital en el sentido objetivo en vez de sentido subjetivo. Trata al tiempo como algo adherido a los bienes de capital en sí. Por lo tanto, siempre tuve cierta reserva con esa teoría en particular, a pesar de lo brillante que pueda ser. Pienso que la forma en que Hayek la desarrolló no fue tan consistente como la desarrollada por Mises en 1912.

AEN: ¿Acepta usted la idea de que la manipulación de la tasa de interés por el banco central puede causar distorsiones en la estructura de la producción?

Kirzner: Ciertamente la teoría Austríaca del ciclo mostró brillantemente como puede suceder esto. Pero una cosa es desarrollar una teoría que pueda explicar un revés y otra cosa afirmar que históricamente toda caída sea atribuida a esa teoría en particular. No necesariamente ocurre así. Si me preguntaran si esta teoría necesariamente explica cada uno de los ciclos, diría que no.

Mises acostumbraba a burlarse de aquellos que criticaban la teoría Austríaca del ciclo económico de ser demasiado simple. Dijo que todavía no dicen qué es lo que está mal. Eso es correcto, así como va. Tal vez muchas de las irregularidades del mercado sean de este tipo. Pero eso solamente puede ser una cuestión de entendimiento histórico. Debemos poder observar cada caso para ver qué está sucediendo.

AEN: ¿Deben los Austríacos insistir en que el escenario de la teoría Austríaca debe estar limitado solamente a los teoremas praxeológicamente válidos?

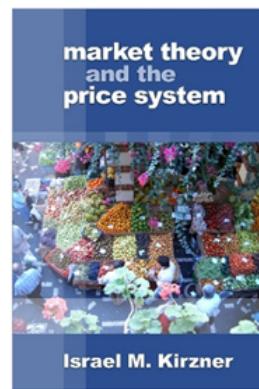
Kirzner: No, no estoy diciendo que la economía Austríaca no debe tratar con los instrumentos de la praxeología. Pero una cosa es explicar qué debe seguirse necesariamente bajo ciertas conjeturas y otra, es tomarla y afirmar, sin justificación, que esta es por lo tanto, *la explicación a un problema empírico particular*. Es peligroso hacer esto.

Fui acusado de transformar la economía Austríaca en un pie de página de la economía neoclásica. Creo que es incorrecto. Pero aceptaré la palabra “puente”. Es un puente en el mejor sentido del término.

AEN: En años recientes, usted ha escrito sobre las implicancias del descubrimiento del entrepreneurship para asuntos de ética y justicia, y particularmente la idea de los finders-keepers.

Kirzner: Déjeme ser claro. *Finders keepers* no es necesariamente mi enseñanza de ética preferida. No estoy afirmando que debe seguirse. No soy un ético; soy un economista. Estoy simplemente sugiriendo que los propios conceptos de ética de la gente pueden ser aplicados a categorías económicas. Saqué la frase *finders- keepers* de Murray Rothbard, quien la consiguió de un libro de Henry Oliver. Luego yo uní la ética de los *finders-keepers* a la idea del descubrimiento del *entrepreneurship*, y la vinculé a la idea del descubrimiento del *entrepreneur*.

Al decir “descubrimiento”, no estoy queriendo decir que alguien está caminando por la calle y ve algo al borde del camino. Quiero decir, encontrar una nueva forma de producir algo, con un nuevo instrumento, descubriendo la forma de encontrarse con una *necesidad*. Una vez que amplía el concepto de descubrimiento, la ética de los *finders-keepers* se vuelve inmediatamente apropiada. Una teoría de justicia que considere el rol del *entrepreneur* tendrá un lugar para la ética de los *finders-keepers*, una ética que no se pondría en funcionamiento en un mercado de equilibrio.



Market Theory and the price system
Israel M. Kirzner

AEN: ¿Cuál es la aplicación más directa de este concepto?

Kirzner: La moralidad y justicia de las ganancias. La gente tiene una gran dificultad para justificar cómo puede producir dinero más allá de lo que le cueste producirlo. Si alguien compra algo a \$ 10.- y lo vende a \$ 17.-, ¿por qué se guarda \$ 7? A mucha gente le parece que es pura suerte poder venderlo a un precio más alto, y que el producto de esa suerte le pertenece a toda la humanidad. O puede ser una defraudación o un engaño.

Esos son los problemas éticos comunes. Pero esos problemas aparecen solamente si suponemos que cada uno comienza potencialmente con un conocimiento total e igual. En ese caso, los \$ 7 de ganancia pueden representar tentativa de engaño. Pero si algunas personas carecen del conocimiento que otra gente sí lo posee y toma ventaja de ello, ¿constituye un engaño? No tomo una posición como ético. Estoy simplemente señalando que la ética de los *finders-keepers* puede echar luz sobre este problema. Después de todo, el *entrepreneur* descubrió valor en algo.

AEN: ¿Y esto es diferente a simplemente pagar por la experiencia?

Kirzner: No creo en los defensores de las ganancias que dicen que debemos pagar por los conocimientos y habilidades de las personas. Estos items tendrán su propio precio independiente del mercado. La ganancia del *entrepreneurship* puro supera todos estos costos, y necesita una defensa distinta. No es el pago por *algo* para lo que se ha establecido un precio; al *entrepreneur* se le paga por superar la ignorancia con la agudeza mental. Una persona puede decir que usted no tiene derecho de ganar por la ignorancia de otro. Entonces, ¿todo el mundo gana por la ignorancia de algún otro? En realidad, sí. Conocimiento completo e igual no es una realidad. Si la gente no puede lucrar por la ignorancia de otra gente, no existiría, por lo tanto, tal cosa como ganancia pura.



Historia del Pensamiento Económico Vol. I y II
Murray N. Rothbard

AEN: Entre los items integral o incidental de la economía Austríaca, ¿dónde se ubica la teoría del interés de la preferencia temporal pura?

Kirzner: Puedo imaginarme a algún economista Austríaco que no acepte completamente esta teoría del origen del interés. Yo mismo nunca he entendido exactamente lo que Mises quiso decir al dar preferencia pura sobre una base *a priori*. Cuando digo que no lo entiendo, quiero significar literalmente eso, y no que esté equivocada. Es un capítulo muy difícil en Mises.

La teoría de preferencia pura sobre la que he escrito no está basada en un razonamiento *a priori*. Simplemente llegué a la conclusión que la preferencia de tiempo es un fenómeno empírico razo-

nablemente universal. Le pregunto a mis alumnos: ¿alguno de ustedes sabe cuál es la diferencia entre recibir un cheque ahora y recibirla dentro de 10 años? La respuesta es no. Para mí, eso es suficiente para sostener la base de la teoría.

Lachmann tuvo un rol vital en el resurgimiento de la economía Austríaca. Fue una mosca molesta. Nos mantuvo honestos. Tenía una relación personal con Mises y Hayek que nadie más la tuvo alguna vez. Fue un puente entre las generaciones. Sentía un profundo respeto por Mises y Hayek, aún en temas en los cuales no estaba de acuerdo. Mostró a los jóvenes estudiantes que se podía ser un economista respetado aunque se piense que Mises era un gran pensador.

AEN: ¿Usted no excluye la posible existencia de una tasa negativa de preferencia temporal?

Kirzner: Estaría sorprendido, pero no la excluiría, evidentemente. Si existiese un impuesto sobre los saldos bancarios que fuera suficientemente alto, llevaría a la gente a prestar dinero a tasa negativa, teniendo en cuenta que el interés es menor que la tasa del impuesto. ¿Es eso una preferencia temporal negativa? Probablemente no, pero nos muestra que una tasa de preferencia temporal positiva puede coexistir con una tasa de interés negativa. Eso parece ser lo que Mises está negando, así que mi teoría no puede afirmar que representa el punto de vista Miseano.

AEN: ¿Es correcto decir que usted ha adoptado la visión de monopolio Miseano en lugar del Rothbardiano?

Kirzner: Es correcto. Mises tenía una visión de monopolio en la cual decía que bajo ciertas circunstancias excepcionales, el diseño de propiedad de los recursos puede desaparecer del interés de los consumidores.

Regularmente, la propiedad de un recurso proporciona valor a su poseedor sólo si, hasta cierto punto, él está preparado para poner ese recurso en uso al servicio del público consumidor. La única excepción posible es cuando el suministro total de un recurso escaso, para el cual no existen substitutos, esté en manos de un único vendedor. Puede ser el caso que los intereses del poseedor del recurso se opongan al de los consumidores. En otras palabras, el dueño del recurso puede descubrir la ventaja de producir menos cantidad que la que los consumidores mismos quieren.

Rothbard fue incuestionablemente un genio. Su *History of Thought* ejemplifica su larga habilidad para absorber una gran cantidad de literatura y escribir claramente. Jugó un rol importante como inspiración para los jóvenes profesores para que observen cuidadosamente el cuerpo del pensamiento Austríaco.

Esto produce un posible conflicto de intereses y, para Mises, un fenómeno extraordinario. Aquí vemos la integridad de Mises. Estaba deseoso de reconocer que no siempre es verdad que el sistema de propiedad privada conduce al bienestar del público consumidor. No pensaba que era un caso importante, pero le llamó la atención. No usó el caso excepcional para exigir controles sobre los monopolios.

Yo también pienso que este punto es interesante. No creo que sea empíricamente importante. No brinda justificación para regular el monopolio, o destruir compañías, o algo así. Simplemente señala una implicancia teórica sobre ciertos métodos de propiedad de recursos.

Otros están en desacuerdo. Rothbard solía decir que nunca puede realmente saberse si un productor está acumulando reservas con el objeto de obtener más ganancias o si lo hace en contra de los intereses de los consumidores. Es verdad.

Nunca se sabrá. Pero la posibilidad teórica todavía está allí.

AEN: Una controversia reciente se ha centrado por la tentativa de fusionar a Mises y Hayek. ¿Piensa que este debate ha sido constructivo?

Kirzner: La respuesta corta es no. Definitivamente, no. Tales pensadores tan complejos como Mises y Hayek no van a ser idénticos en cada punto. Existen diferencias entre ellos y éstas deben ser estudiadas, desarrolladas y sus raíces identificadas. Ciertamente. Pero yo creo que el principal proyecto de la economía Austríaca debe ser buscar los puntos en común entre Mises y Hayek, y no sus diferencias. Marcar una división entre ellos sería un error muy grande, y, posiblemente, una tragedia.

AEN: ¿Por qué dice tragedia?

Kirzner: Tragedia desde el punto de vista de la influencia que la economía Austríaca tiene sobre la profesión en general. Además, si la gente piensa que tiene que elegir entre ser Hayekianos o ser Miseanos, van a decir, Hayek ha sido ganador de un Premio Nobel, por lo tanto debe haber hecho un mejor trabajo y Mises sería rechazado.

AEN: ¿Cómo considera las contribuciones de Ludwig Lachmann a la Escuela Austríaca?

Kirzner: Lachmann tuvo un rol vital en el resurgimiento de la economía Austríaca. Fue una mosca molesta. Nos mantuvo honestos. Tenía una relación personal con Mises y Hayek que nadie más la tuvo alguna vez. Fue un puente entre las generaciones. Sentía un profundo respeto por Mises y Hayek, aún en temas en los cuales no estaba de acuerdo. Mostró a los jóvenes estudiantes que se podía ser un economista respetado aunque se piense que Mises era un gran pensador.

Doctrinariamente, Lachmann estaba mucho más cerca de la posición Shackelian extrema sobre elección, incertidumbre y tiempo, y fue más lejos de lo que yo deseaba llegar. Al mismo tiempo, fue un profesor circunspecto. Era muy cuidadoso de guardar un montón de ideas para sí mismo. Pero creo que estaba tratando de dirigir la economía Austríaca hacia una dirección más subjetivista.

AEN: ¿Y Murray Rothbard?

Kirzner: Rothbard fue incuestionablemente un genio. Su *History of Thought* ejemplifica su larga habilidad para absorber una gran cantidad de literatura y escribir claramente. Jugó un rol importante como inspiración para los jóvenes profesores para que observen cuidadosamente el cuerpo del pensamiento Austríaco. Así como tuve desacuerdos con Lachmann, también los tuve con Rothbard, en asuntos de estilo y de sustancia. Mucho de su impacto fue profundizado y mucho calificado, por su trabajo ideológico sobre la teoría de política libertaria.

AEN: ¿Qué sucede con respecto a Frank Fetter de Princeton?

Kirzner: Si, él también proporcionó valorables contribuciones. Rothbard hizo un trabajo fino al unificar sus ensayos de interés. No creo que Fetter pueda ser considerado un Austríaco excepto en un área pequeña.

AEN: ¿Cuál es su más descollante contribución a la economía Austríaca?

Kirzner: El capítulo siete de mi libro de 1963, que ha sido a menudo citado por estudiantes y colegas. Es donde brindo un escenario de divulgación del conocimiento en el proceso de mercado, comenzando desde un estado de no-equilibrio y construyendo un proceso sistemático de aprendizaje. Proporciona un marco muy útil.

AEN: ¿Es usted generalmente optimista sobre la perspectiva de la Escuela Austríaca?

Kirzner: Los Austríacos nunca hacen pronósticos en su rol de científicos, pero yo me atreveré con esto. Tenemos un trabajo por hacer. Existe una generación abierta a estas ideas. El rumbo de los últimos 20 años demuestra esto. Por lo tanto, sí, soy optimista. Este es un marco de pensamiento, no un pronóstico.

Próxima entrevista: Murray N. Rothbard



Unión Editorial

Unión Editorial desembarca en América Latina de la mano de la Fundación Friedrich A. von Hayek.

Desde 1973, Unión Editorial ha venido publicando libros vinculados con la defensa de la economía de mercado y la filosofía liberal en que dicha economía se sustenta. Especialmente, se ha dedicado a traducir y publicar en castellano a los máximos exponentes de la Escuela Austríaca.

A partir de este acuerdo suscripto con la Fundación Hayek, los títulos de dicha Editorial estarán disponibles a precios sustancialmente inferiores a los de su catálogo en España, y con menores costos de envío, para toda América Latina.

A modo de promoción de lanzamiento de esta acción conjunta, la Fundación Hayek ofrece un número limitado de colecciones de los principales títulos de UE y de la propia Fundación, a un precio total de \$ 3.000 (U\$S 1,000)

La colección consta de 60 títulos, varios de ellos en encuadernación de lujo, que incluye obras de autores clásicos como Lord Acton, Bastiat, Hume, B.de Jouvenel, economistas reconocidos como Buchanan o Stigler, y los autores principales de la Escuela Austríaca: Menger, Böhm Bawerk, Mises, Hayek, Rothbard, Kirzner, y sus modernos exponentes, tales como Huerta de Soto, Garrison, Infantino, Antisieri, Benegas Lynch (h) y Zanotti, entre muchos otros.

La lista completa de títulos y autores puede consultarse [aquí](#). Si tiene interés en adquirir esta colección puede comunicarse con nosotros escribiendo a: fundacionhayek@hayek.org.ar

En caso de pedidos para ser entregados fuera de la ciudad de Buenos Aires, deberán agregarse los gastos de envío.



Curso intensivo sobre el pensamiento de la ESCUELA AUSTRÍACA

(previo al Congreso de Rosario)

Ciudad de Buenos Aires

04, 05, 06 de Agosto de 2008

Con motivo del **II Congreso Internacional “La Escuela Austríaca en el Siglo XXI”**, organizado por las fundaciones Friedrich A. von Hayek y Bases, del 7 al 9 de agosto del corriente año en la ciudad de Rosario, el Departamento de Investigaciones de la Fundación Hayek ha organizado un curso intensivo sobre el pensamiento de la Escuela Austríaca.

El curso se llevará a cabo en la ciudad de Buenos Aires, entre el 4 y el 6 de agosto, y será impartido por profesores e investigadores de la Fundación. Las clases se enfocarán en la discusión de temas tratados en textos esenciales de los principales exponentes de esta corriente de pensamiento.

La información sobre el contenido del curso puede observarse en el cuadro.

Participación del curso en Buenos Aires y las jornadas de Rosario

Pensando en facilitar la participación de interesados en las ideas de la Escuela Austríaca, que deseen asistir desde otros países, la Fundación Hayek ha organizado un paquete especial que incluye:

- La cena inaugural del curso en Buenos Aires
- El costo del curso
- Tres noches de hotel en Buenos Aires (base habitación doble)
- Desayunos y almuerzos durante los tres días en Buenos Aires
- Traslado de Buenos Aires a Rosario
- El fee de participación en el Congreso
- Cuatro noches de hotel en Rosario
- Asistencia a un cóctel organizado por el Institute for Humane Studies en Rosario.
- Traslado de Rosario a Buenos Aires.

El precio de este paquete es de novecientos dólares (U\$S 900), en caso de que se produzca la inscripción y el pago antes del 1º de julio de 2008. Con posterioridad a esa fecha, el precio sufrirá un recargo del 15%.

Puede solicitar más información en:
cursos@hayek.org.ar

CRONOGRAMA DEL CURSO

	Lunes 04/08	Martes 05/08	Miércoles 06/08
Mañana	Desayuno en el hotel	Desayuno en el hotel	Desayuno en el hotel
09.30 a 11.00 hs	Problemas epistemológicos que suscitan las ciencias de la acción humana. Ludwig von Mises, <i>La Acción Humana</i> , cap. II (Gabriel Zanotti)	El problema del conocimiento y el orden espontáneo. Friedrich A. von Hayek, <i>Economics and Knowledge</i> (Gabriel Zanotti)	Tiempo y dinero. La macroeconomía de la estructura del capital, Roger Garrison (Adrián Xavier)
	Coffee Break	Coffee Break	Coffee Break
11.30 a 13.00 hs	Fundamentos de la acción humana. Murray N. Rothbard, <i>Man, Economy and State</i> , Cap. I (Gabriel Zanotti)	Competencia y función empresarial, Israel Kirzner (Nicolás Cachanosky)	El problema de la verificación en economía, Fritz Machlup (Gabriel Zanotti)
Mediodía	Almuerzo	Almuerzo	Almuerzo
14.30 a 16.00 hs	El orden político en Hayek. Friedrich A. von Hayek, <i>Derecho, Legislación y Libertad</i> , Vol. III (Constanza Mazzina)	Epistemología de las ciencias sociales en Hayek. Friedrich A. von Hayek, "La teoría de los fenómenos complejos" (Eliana Santanatoglia)	15 hs. Viaje a la Ciudad de Rosario
	Coffee Break	Coffee Break	
16.30 a 18.00 hs	Derecho y orden espontáneo. Friedrich A. von Hayek, <i>Derecho, Legislación y Libertad</i> , Vol. I (Ricardo M. Rojas)	Nuevas visiones evolucionistas en Ciencias Sociales, Friedrich A. von Hayek, <i>Derecho, Legislación y Libertad</i> , Vol. I, Cap. I (Eliana Santanatoglia)	

LUDWIG LACHMANN: VIDA Y OBRA *

por Peter Lewin

Ecónomista y filósofo, Ludwig Lachmann (1906-1990) brindó singulares contribuciones a la teoría económica del capital y las expectativas. Pero él fue más que sólo un economista. Como teórico social y metodólogo, puso en claro una visión subjetivista del orden social que lo apartó de la carrera de economía del siglo veinte.

Lachmann se educó en Alemania en la Universidad de Berlín entre 1924 y 1933 donde obtuvo su doctorado. En principio se interesó en la economía Austríaca, particularmente la economía de Carl Menger, durante un verano que pasó en la Universidad de Zurich en 1926. En 1933 abandonó Alemania y se estableció en Inglaterra y pasó un tiempo considerable en la *London School of Economics* (LSE).

Lachmann publicó tres libros, una monografía y (por mi cuenta) 68 artículos. Parece que sus ideas centrales se formaron durante los años en la LSE donde lidió con el trabajo sobre el capital de Hayek y publicó una media docena de artículos sobre este tema. Y a través de su trabajo sobre el capital comenzó a pensar en la metodología de las ciencias sociales, que se convertiría en el foco de su trabajo en años posteriores.

La LSE estaba en ese entonces en el punto máximo de su influencia en el mundo de la economía y había atraído a un número de talentosas y ascen-

dentes estrellas, entre quienes se encontraba el economista Austríaco Friedrich Hayek, futuro ganador del premio Nobel, que se convirtió en tutor de Lachmann y más tarde en su colega. Fue durante los años 30 y 40 en que Lachmann se formó en las ideas de la economía Austríaca.



**Ludwig Lachmann
(1906-1990)**

En 1948 abandonó Inglaterra para ser profesor de economía y de historia económica en la Universidad de Witwatersrand en Johannesburg, Sudáfrica, donde permaneció por el resto de su vida. Después de su retiro, pasaba un semestre de cada año enseñando en la Universidad de Nueva York en el programa de economía Austríaca, hasta unos pocos años previos a su muerte en Diciembre de 1990, a la edad de 84.

Lachmann publicó tres libros, una monografía y (según mis propias cuentas) 68 artículos. Parece que sus ideas centrales se formaron durante los años en la LSE donde lidió con el trabajo sobre el capital de Hayek y publicó una media docena de artículos sobre este tema. A través de su trabajo sobre el capital comenzó a pensar en la metodología de las ciencias sociales, que se convertiría en años posteriores en el foco de su trabajo.

Al momento de radicarse en Sudáfrica había enunciado la mayoría de las opiniones que caracterizarían su trabajo de ahí en adelante. Al leer sus artículos de 1943 a 1980, uno se sorprende por la firme consistencia de su mensaje.

La notable contribución de Lachmann a la economía *per se* es la teoría del capital. En lugar de la idea de un stock de capital, propuso el concepto de una estructura de capital compuesta por una variedad ambigua de elementos productivos. Esta

* El autor es Profesor de economía en la Universidad de Texas, en Dallas. Este artículo fue traducido al español por Hilda Walfisch. Permiso concedido por el autor y el Ludwig von Mises Institute. Acceda [aquí](#) a su versión original.

ambigua variedad, aunque no reducible a ninguna medida particular en términos de valor o en términos de unidades de tiempo laboral, no fue sin embargo, una casualidad o una colección arbitaria. Por el contrario, fue una estructura ordenada, en cuanto a los propósitos que los ítems individuales servían.

La imposibilidad de la agregación es resultado del hecho que el valor de cualquier ítem de capital era tema de especulación, un asunto de expectativa individual y subjetiva por parte del poseedor. Los poseedores de capital efectuaban combinaciones de capital con el objeto de obtener ganancias. Las combinaciones de capital forman parte de los planes de producción. Los planes pueden tener éxito o fracasar. Es únicamente en la situación menos probable de un plan perfecto de equilibrio, donde todos los planes son consistentes unos con otros y donde todos los planes pueden tener éxito.

Lachmann construye su teoría de la estructura del capital alrededor de las nociones de complementariedad, que es un fenómeno de estabilidad y sustitución, un fenómeno de cambio. Un cambio inesperado hace que el *entrepreneur* sustituya un plan por otro y reordene las combinaciones de capital. Lachmann llama a esto reagrupamiento de capital (*capital regrouping*). Pero mientras exista una lógica interna consistente con los planes de un solo *entrepreneur* o una sola organización, no existe tal lógica consistente en la relación entre una enorme cantidad de planes diferentes que existen en la economía como un todo.

El proceso de mercado, a través de la concesión de ganancias y pérdidas determinadas por los patrones de gastos de los consumidores, da validez a algunos planes e invalida a otros. Sólo en retrospectiva, cuando recurrimos a la historia escrita en una forma u otra, esto se ve como un proceso claro. El proceso de mercado al ir desarrollándose no es inteligible para ninguna mente humana. Si lo fuera no necesitaríamos el mercado. Y solamente si lo fuera, un stock de capital total tendría algún significado.

De acuerdo a Lachmann un aspecto notable de la economía capitalista es el hecho de que se confronta, se podría decir, está bombardeada por el cambio. La era capitalista es la era del cambio

rápido y acelerado. Sin embargo, este cambio no es accidental, es el resultado de la habilidad superior de la economía de mercado para lidiar con el cambio. La economía de mercado se precipita o se beneficia por un cambio inesperado.

Lachmann depuró su teoría y publicó *Capital and its Structure* en 1956, en el cual la teoría de las etapas del capital era muy *passé*. Le debe haber producido una gran decepción que el libro fuera ignorado rotundamente. Por lo tanto no sorprende que haya dirigido sus esfuerzos al análisis de las bases más fundamentales de la ciencia económica, a un análisis radical de la forma en que la teoría económica se estaba desarrollando. Durante el resto de su vida profesional continuó con este proyecto.

Diría que el legado más valioso de Lachmann se refiere a su principio del individualismo subjetivo. Al recordarnos que los individuos son diferentes y tienen gustos y expectativas diferentes, nos hizo recordar, no sólo de respetar esas diferencias en nuestras vidas de todos los días, sino también el de respetarlas en nuestras investigaciones científicas.

En su análisis sobre las implicancias del subjetivismo, Lachmann inflexiblemente articuló lo que entendió serían las diferencias entre su visión de una sociedad progresista y aquella economía aceptada por una vasta mayoría. Su interés en esta materia lo llevó a escribir una brillante reflexión sobre las contribuciones de Max Weber.

Diría que el legado más valioso de Lachmann se refiere a su principio del individualismo subjetivo. Al recordarnos que los individuos son diferentes y tienen gustos y expectativas diferentes, nos hizo recordar, no sólo de respetar esas diferencias en nuestras vidas de todos los días, sino también el de respetarlas en nuestras investigaciones científicas. Porque sólo reconociendo y observando estas diferencias podremos comprender cómo funciona realmente el proceso de mercado.

Segundo número de la Revista de Análisis Institucional –Fundación Friedrich A. von Hayek–

Publicación anual integrada exclusivamente por material originado en la Fundación.



[Acceda a la sección de la Revista de Análisis Institucional](#)

INDICE – RAI N° 2

ARTÍCULOS

- LEGADOS INSTITUCIONALES, RECURSOS Y CRECIMIENTO ECONÓMICO. Roberto Cortés Conde
- LOS TEOREMAS DE LA ECONOMÍA POLÍTICA. Gabriel J. Zanotti
- LA TEORÍA JURÍDICA DE FRIEDRICH A. VON HAYEK. SUS ANTECEDENTES Y APORTES EPISTEMOLÓGICOS A LA TEORÍA JURÍDICA. Eliana M. Santanatoglia
- ¿PARA QUIÉN ESCRIBEN LOS JUECES? ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE EL LENGUAJE JUDICIAL Y SUS CONSECUENCIAS. Ricardo Manuel Rojas
- DOS TRADICIONES Y UN DEBATE EN TORNO A LA NEUTRALIDAD DEL DINERO EN EL LARGO PLAZO. Adrián Osvaldo Ravier
- EFICIENCIA Y RECEPCION DE LOS TRANSPLANTES LEGALES. EL CASO DEL CRAMDOWN POWER. Pablo A. Iannello
- EL IMPUESTO DE SUMA FIJA COMO IMPUESTO ÓPTIMO. Nicolás Cachanosky
- EL SOCIALISMO LIBRECAMBISTA EN EL CONGRESO ARGENTINO ENTRE 1912 Y 1914. Ricardo López Göttig

RESEÑA DE LIBROS.

- VIENNA & CHICAGO: FRIENDS OR FOES? A TALE OF TWO SCHOOLS OF FREE-MARKET ECONOMICS. MARK SKOUSEN. Osvaldo Schenone y Adrián Ravier
- POLÍTICA ECONÓMICA. LUDWIG VON MISES. Ricardo Manuel Rojas.

Alberto Mingardi, Director General del Istituto Bruno Leoni de Italia, visitó la Fundación Friedrich A. von Hayek.



En la reunión se evaluaron distintas alternativas para encarar proyectos conjuntos en la difusión de las ideas del pensador italiano.

El pasado 25 de marzo visitó la sede de la Fundación Hayek Alberto Mingardi, Director General del *Istituto Bruno Leoni* de Italia. La ocasión fue propicia para que el visitante intercambiara impresiones, anécdotas e información sobre el autor italiano, y se analizaran algunas actividades conjuntas que pudieran realizarse entre las dos instituciones, con el fin de difundir su pensamiento entre los intelectuales de habla hispana.



Bruno Leoni (Ancona 1913- Turín 1967) ha sido reconocido como uno de los más profundos filósofos del derecho de orientación liberal de Italia. Su obra más importante, “La Libertad y la Ley”, fue publicada por primera vez en Argentina en 1961 y poco después en Estados Unidos bajo el título de “Freedom and the law”. Unión Editorial de España republished the book in two editions (1974 y 1995).

Sobre el pensamiento de Leoni se ha publicado más recientemente una importante monografía de Antonio Masala, “Il liberalismo de Bruno Leoni” (Rubbettino, 2003).

En el marco de la próxima Feria del Libro de Buenos Aires, en ocasión de hacerse público el acuerdo entre Unión Editorial de España y la Fundación Friderich A. von Hayek, se presentará el libro de reciente aparición: “Lecciones de filosofía del derecho”, un extenso trabajo jurídico del autor italiano que por primera vez está disponible en castellano. Dicho evento tendrá lugar el 24 de abril a las 18 hs. en la sala Adolfo Bioy Casares del Pabellón Blanco.

LA ESCUELA AUSTRÍACA Y LA TRADICIÓN CLÁSICA¹

*Por Nicolás Cachanosky**

“Of course, the practice of attaching a national label to a line of thought is necessarily misleading. Only very few Austrians—and for that matter, non-Austrians—knew anything about economics, and still smaller was the number of those Austrians whom one could call economists, however generous one might be in conferring this appellation.”²

Ludwig von Mises

Tratar de especificar qué es la “Escuela Austríaca de Economía” implica teoría, historia del pensamiento, epistemología, e historia; como toda tradición de pensamiento la misma se encuentra contextualizada desde varios puntos de vista. Si bien no es tarea sencilla definir o ubicar a la “Escuela Austríaca” sin pasar por alto matices o excepciones, este breve artículo pretende ayudar a ubicar a esta tradición en el mapa de “pensamiento económico” y cuáles son sus características (o diferencias) más importantes.³

La aparición de la Teoría Marginal implicó mucho más que un avance teórico en la economía. Junto con la incorporación de una teoría (subjetiva) del valor marginal comenzaron a aparecer escuelas de pensamiento económico, algo prácticamente *inexistente* hasta entonces. La evolución del pensamiento económico comenzó una etapa totalmente nueva.

Si bien es cierto que hubo otras corrientes antes del marginalismo aparte de la *clásica*, como pueden ser los fisiócratas y los mercantilistas, ninguno de estos grupos representó una escuela de pensamiento en el mismo sentido que lo fueron los economistas *clásicos*. Estos otros movimientos consistían más bien en un reflejo de la opinión generalizada, no teórica o académica, sobre cuestiones de mercado antes que un desarrollo teórico o sistemático de la disciplina. Es recién con Adam Smith y la “escuela *clásica*” cuando la economía comienza a ser estudiada de manera profesional y teórica con un importante grado de independencia respecto a otras disciplinas.

Para la tradición austriaca, por ejemplo, la “nueva economía” ha caido en errores que ni siquiera estaban presentes en los pensadores clásicos, mientras que para la “nueva economía”, la “escuela austriaca” se ha quedado en el tiempo al no evolucionar hacia una metodología más moderna, científica y rigurosa o precisa.

* El autor es Licenciado en Economía (UCA), Master en Economía y Ciencias Políticas (ESEADE) y becario de la Fundación Friedrich A. von Hayek.

¹ Quiero agradecer los valiosos comentarios de Gabriel Zanotti que han contribuido a mejorar la calidad del artículo y hacer del mismo un texto más preciso. De más está decir que todo error u omisión es mi única responsabilidad.

² von Mises, L. (1969). *The Historical Settings of the Austrian School of Economics* (2003 ed.). Auburn: Ludwig von Mises Institute. p. 19.

³ Algunas lecturas recomendadas para un desarrollo más detallado pueden ser von Mises, L. (1969). *The Historical Settings of the Austrian School of Economics* (2003 ed.). Auburn: Ludwig von Mises Institute; Cachanosky, J. C. (1984). La Escuela Austríaca de Economía. *Libertas*, 1; Kirzner, I. M. (1996). Reflections on the Misesian Legacy in Economics. *The Review of Austrian Economics*, 9 (2), 143-154; Bien Greaves, B. (Ed.). (1996). *Austrian Economics. An Anthology*. New York: The Foundation for Economic Education; Smith, V. (1999). Reflection on Human Action after 50 Years. *Cato Journal*, 19 (2), 195-209; Skousen, M. (2005). *Vienna & Chicago. Friends or Foes?* Washington: Capital Press.

El comienzo de esta atomización de la teoría económica puede ubicarse en la incorporación y uso de matemáticas en el desarrollo de teoría económica, incorporación que comienza con parte del marginalismo (Jevons y Walras). Este acontecimiento implicó todo un cambio en la forma de estudiar el proceso económico. Si bien esta nueva metodología rápidamente se ubicó como la economía “convencional”, “mainstream”, o “neoclásica” del análisis económico, el marginalismo de Carl Menger (de donde surge la “Escuela Austríaca de Economía”) continuó con la *tradición*

clásica en lugar de mutar a un análisis “a la matemática”. A través del marginalismo de Jevons y Walras la disciplina comenzó como a “mecanizarse”.

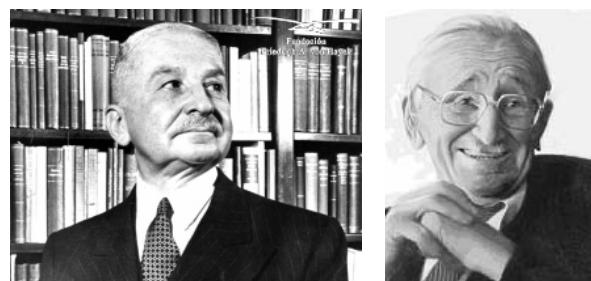
Esta diferencia, que a primera vista puede parecer de estilo o gustos, esconde diferencias muy profundas que rozan lo irreconciliable. Para la tradición austriaca, por ejemplo, la “nueva economía” ha caído en errores que ni siquiera estaban presentes en los pensadores *clásicos*, mientras que para la “nueva economía”, la “escuela austriaca” se ha quedado en el tiempo al no evolucionar hacia una metodología más moderna, científica y rigurosa o precisa.

En este sentido, la “nueva economía” implicó un divorcio de la economía convencional respecto a la tradición *clásica* que no se encuentra en la “Escuela Austriaca”. Mientras los austriacos son la continuación y evolución del programa *clásico* utilizando un método de “lógica discursiva”, la economía convencional implica un nuevo programa de investigación.

Más allá de las diferencias puntuales, las cuales no son pocas ni superficiales, cuando miramos el espectro de escuelas de pensamiento económico vemos que las mismas pueden subdividirse a su vez en dos grupos. Por un lado se encuentra la tradición de Viena o “Escuela Austriaca de Economía”, y por otro la economía “neoclásica” que a su vez posee escuelas “internas” de pensamiento.⁴ De este modo, el Monetarismo, Keynesianismo, “Law & Economics”, y otras, son todas pertenecientes a la economía *mainstream*; mientras que en la “Escuela Austriaca”, en cambio, no se en-

cuentra el mismo tipo de subdivisión. En otras palabras, lo que se entiende por “escuelas de pensamiento económico” son en realidad escuelas del pensamiento *mainstream*.

Por este motivo, si bien es cierto que ciertas diferencias conceptuales parecen ser generales, esto no quita que no sea posible que surjan nuevas diferencias sólo con algunas de estas escuelas y no con todas. O que surjan nuevas escuelas de pensamiento *mainstream* donde no haya una diferencia con la “Escuela Austriaca” en algún concepto que hasta entonces era motivo de discrepancia entre ambas corrientes de manera generalizada. Por lo tanto, diferenciar a la “Escuela Austriaca” basándose en estas diferencias se puede volver vago y arbitrario, más preciso sería buscar el motivo que da origen a las diferencias más que enumerar las discrepancias en sí.



Ludwig von Mises y Friedrich A. von Hayek

A diferencia de la economía *mainstream*, la escuela austriaca no implicó un cambio radical en la metodología o tradición clásica, sino que la aparición de la teoría marginal del valor permitió avanzar y exponer más claramente la *apriorística* y metodología de la economía como disciplina científica. La economía convencional, en cambio, hizo un “borrón y cuenta nueva”, comenzando a reconstruir la economía prácticamente desde cero con la ayuda de su nueva metodología “a la matemática”. En este sentido, la “nueva economía” implicó un divorcio de la economía convencional respecto a la tradición *clásica* que no se encuentra en la “Escuela Austriaca”. Mientras los austriacos son la continuación y evolución del programa *clásico* utilizando un método de “lógica discursiva”, la economía convencional implica un nuevo programa de investigación.

Sin embargo, la incorporación de esta nueva metodología parece haber resultado más en un

⁴ En realidad hay otras corrientes, también “menores”, que no han sido incorporadas al *mainstream*, como puede ser el caso de las *escuelas historicistas*. El punto que queremos resaltar en el párrafo, es que las escuelas de pensamiento más importantes o a las que suele hacerse referencia son casi en su totalidad todas pertenecientes al *mainstream* o economía convencional.

retraso que en un avance respecto a la explicación y estudio del proceso de mercado. Supuestos tan irreales como el de conocimiento perfecto, que suele ser “corregido” con un contra-supuesto (o agregando una variable estocástica en los *modelos*); el de neutralidad del dinero; ver en las expectativas racionales y adaptativas una evolución y revolución en el análisis económico; encontrar en la Teoría de Juegos una *formalización* de los órdenes espontáneos “Hayekianos”; continuar modelizando que los costos son determinantes de los precios finales (rearmando así un razonamiento circular del cual al menos los clásicos eran conscientes); medir la inflación a través de un “nivel de precios” y no a través de la expansión de la base monetaria; dejar ausente al empresario, es decir al competidor, en los modelos de competencia; definir el grado de perfección en la competencia de un mercado según la cantidad de productores y homogeneidad de los productos en lugar de a través de la libertad de entrada y salida de competidores entre muchas otras diferencias son una clara muestra del retroceso que la economía convencional ha logrado gracias a la nueva metodología.⁵ Estos supuestos no simplifican la realidad, sino que la transforman por completo. Si las teorías no versan sobre fenómenos de la realidad entonces carecen de utilidad práctica, limitándose a una cuestión de “ejercicio mental” carente explicaciones reales sobre los fenómenos que deben iluminar. Sin embargo, el problema no se limita únicamente a la irrealidad del “modelo”, sino que el problema se encuentra mal planteado de origen. Ninguna teoría económica puede

aspirar a explicar toda la realidad por sí sola, pero no es lo mismo comenzar suponiendo que el conocimiento es perfecto y luego limitarlo con agregados *ad hoc* que directamente partir desde un conocimiento imperfecto; en el primer caso siempre habrá como un ancla a la situación de “conocimiento perfecto”. En este punto vale la pena recalcar la diferencia que hacen los “austríacos” entre información y conocimiento. Una cosa es tener la información y otra cosa es saber utilizarla para generar el “conocimiento adecuado”. El estudio de la economía consiste justamente en estudiar el proceso espontáneo de coordinación del conocimiento, el cual posee una dosis importante de subjetividad. Suponer que el mismo ya se encuentra coordinado es eliminar el problema a resolver antes de siquiera plantearlo.⁶

Supuestos tan irreales como el de conocimiento perfecto [...]; el de neutralidad del dinero; ver en las expectativas racionales y adaptativas una evolución y revolución en el análisis económico; encontrar en la Teoría de Juegos una *formalización* de los órdenes espontáneos “Hayekianos”; continuar modelizando que los costos son determinantes de los precios finales [...]; entre muchas otras diferencias son una clara muestra del retroceso que la economía convencional ha logrado gracias a la nueva metodología.

⁵ Cabe mencionar que los “avances” de la economía convencional implican más una complejización de sus modelizaciones que de cambios o avances en sus conceptos y desarrollos teóricos de fondos. Por ejemplo, aún en ediciones tan recientes como del año 2006 pueden encontrarse referencias sosteniendo que los empresarios son generadores de desequilibrios en lugar de generadores de equilibrio. Se afirma que las ganancias extraordinarias se obtienen generando desequilibrios en lugar de eliminando su existencia. Esta confusión se ha traspasado a disciplinas como el “Law & Economics”. Cf. Cooter, R., & Ulen, T. (1997). *Law & Economics* (2007 ed.). Pearson. p. 121: “In this life cycle of an innovation, the innovation causes a disequilibrium, and the innovator earns extraordinary profits as long as it persists.”

Para una discusión más detallada sobre estas diferencias cf. Boettke, P. J. (1997). *Where Did Economics Go Wrong? Modern Economics as a Flight from Reality. Critical Review*, 11 (1), 11-64.

De este modo, la economía convencional termina analizando problemas económicos imaginarios o irreales en lugar de problemas económicos reales, donde la relación con la realidad económica se debe más a la casualidad que a la causalidad. En resumen, la economía matemática no parece ser

⁶ En este sentido no parecen exageradas las ironías que se realizan al economista cuando se dice a modo de “chiste” que para abrir una lata de conservas el economista cree que sólo necesita suponer que posee un abrelatas.

economía ni matemática, dado que incluso el desarrollo matemático dista de ser avanzado respecto a otras disciplinas donde el uso de la misma es más apropiado.

El divorcio de la realidad que sufre la economía convencional es tan importante que su retraso no lo es sólo respecto a sus contemporáneos “austriacos”, sino que también lo es respecto a sus predecesores, los *clásicos*. Para algunos austriacos puede no resultar exagerado sostener que a pesar de sus limitaciones y errores, la teoría clásica explicaba de manera más consistente y real el proceso de mercado que la nueva economía convencional, dado que estos pensadores, en última instancia, se preocupaban por problemas económicos reales. Un ejemplo puede ser Israel Kirzner, quien en un trabajo sobre historia del pensamiento económico sostenía lo siguiente:

“The early economists, in fact, when offering definitions of their science, were often far more earnestly concerned with expressing its true essence and nature than were many of their successors.”⁷

La “Escuela Austríaca” y la “Economía Neoclásica” no son escuelas distintas, son paradigmas distintos, que por lo tanto dialogan en “idiomas distintos”. De este modo, las dos corrientes analizan el mismo problema pero desde un punto de vista totalmente diferente
[...]. Mientras el paradigma austriaco implica un avance en la consistencia de la teoría económica, el paradigma neoclásico parece ser más un retroceso que un progreso.

“Escuela Austríaca” no es una “escuela”. Lo que diferencia a la “Escuela Austríaca” del Monetarismo es distinto de lo que diferencia al Monetarismo del Keynesianismo, las diferencias entre ambos casos se encuentran en planos distintos. La “Escuela Austríaca” y la “Economía Neoclásica” no son escuelas distintas, son paradigmas distintos, que por lo tanto dialogan en “idiomas distintos”. De este modo, las dos corrientes analizan el mismo problema pero desde un punto de vista totalmente diferente. Por hacer una analogía gráfica, si las ciencias físicas estudian las leyes por las cuales las manzanas se caen de los árboles, cada manzana de la economía no sólo elige cuando caer, sino que también eligen en qué dirección y a qué velocidad hacerlo. Mientras la tradición de Viena reconoce este problema e inicia su análisis reconociendo esa situación, la economía convencional trata a su objeto de estudio como una “manzana de la física” en lugar de cómo una “manzana de la economía”. Es cierto que la economía *mainstream* representa al nuevo paradigma, y que estos “cambios paradigmáticos” suceden en la historia de las ciencias. Pero un cambio de paradigma no implica que el nuevo sea necesariamente superador o superior al anterior. Mientras el paradigma austriaco implica un avance en la consistencia de la teoría económica, el paradigma neoclásico parece ser más un retroceso que un progreso.



Adam Smith, David Ricardo y Karl Marx

De este modo, si bien el monetarismo o la “Escuela de Chicago” puede defender los principios de libertad y economía de mercado de manera similar a como lo hacen los austriacos, no es de extrañar que dialoguen más fácilmente con el pensamiento Keynesiano que con el “Austriaco”. Por estos motivos, también, la economía convencional suele considerar como hallazgos y descubrimientos conceptos o principios que pueden

Lo que realmente diferencia a la “Escuela Austríaca” de otras escuelas neoclásicas va más allá de una “diferencia entre escuelas”; si queremos ser más precisos, deberíamos decir que la

⁷ Kirzner, I. M. (1960). *The Economic Point of View* (1976 ed.). Kansas City: Sheed and Ward, Inc. p. 13.

encontrarse en los economistas clásicos o que los austriacos ya habían expuesto con anterioridad.⁸

Basta con mirar los programas tanto de pregrado como de grado en economía para ver que no sólo el pensamiento *clásico* se encuentra prácticamente ausente, sino que los contenidos de filosofía y epistemología tampoco reciben la atención debida. Esta falta de estudio sobre la naturaleza del problema a resolver hace que sea fácil confundir la metodología a aplicar, y se termine eligiendo la que más prestigio o resultados (visibles) parece tener presuponiendo que es el modelo universal a seguir. De este modo, la economía a veces se parece más a una sub-disciplina de la física o ingeniería mecánica que a una ciencia que estudia las consecuencias económicas de los actos humanos. A esta tendencia Hayek la catalogó como el “error constructivista”, que tendría el efecto de viciar el análisis económico y social:

“Mi buen deseo de defender a mis colegas economistas estaría ciertamente mucho más justificado si muchos de ellos no estuvieran, en general, tan afectados por el error constructivista.”⁹

Si pensamos en las dos corrientes como dos paradigmas distintos, es más claro que la “Escuela Austríaca” es la continuación del pensamiento clásico, con el agregado de haber incorporado una teoría del valor (subjetiva) marginal al análisis económico, mientras que la economía *mainstream* es como una nueva disciplina. En otras palabras, podríamos decir que la “Escuela Austríaca” es más neoclásica que la propia “Escuela Neoclásica”.

Dado que la diferencia entre las dos corrientes es de paradigmas más que de escuelas, la diferencia fundamental se da en la metodología utilizada por cada una, dado que ven al problema económico de manera distinta. Es aquí donde el “individualismo metodológico” es una característica distintiva de la “Escuela Austríaca”.¹⁰

Basta con mirar los programas tanto de pregrado como de grado en economía para ver que no sólo el pensamiento *clásico* se encuentra prácticamente ausente, sino que los contenidos de filosofía y epistemología tampoco reciben la atención debida. Esta falta de estudio sobre la naturaleza del problema a resolver hace que sea fácil confundir la metodología a aplicar, y se termine eligiendo la que más prestigio o resultados (visibles) parece tener presuponiendo que es el modelo universal a seguir.

Por otro lado, dado que la tradición de Viena es más un programa de investigación que una “escuela”, se vuelven comprensibles y entendibles las diferencias que pueden encontrarse entre sus representantes. Del mismo modo que dentro de los *clásicos* se pueden encontrar autores diferentes como Adam Smith y Carlos Marx, dentro de los “austríacos” también se pueden encontrar opiniones diferentes en varios puntos. Por ejemplo, mientras Mises negaría todo rol teórico a la contrastación empírica, Hayek diría que podría jugar algún rol en el desarrollo de teoría económica de ser necesario o considerado importante por el investigador. Sin embargo, sería una exageración ubicar a Hayek fuera de la escuela austriaca por esta diferencia del mismo modo que sería una

⁸ Además de los ejemplos mencionados anteriormente, un caso interesante puede ser el Teorema de Coase (1960), que ya había sido expuesto con anterioridad e incluso de manera más amplia por Mises en su *Human Action*. Cf. von Mises, L. (1949). *Human Action. A Treatise on Economics* (1996 ed.). New York: The Foundation for Economic Education. pp. 654-663.

También es interesante mencionar que en ese mismo capítulo Mises plantea el mismo ejemplo de la Tragedia de los Comunes. Este caso fue popularizado por Garret Harding en 1968 en su artículo “The Tragedy of the Commons”. De este modo, Mises también se “adelantó” al caso del “bien público” en su *Human Action*.

⁹ Hayek, F. A. (1988). *La Fatal Arrogancia. Los Errores del Socialismo*. (1990 ed.). Madrid: Unión Editorial. p. 122.

¹⁰ Además de la obra *Human Action* (1949) de Mises es recomendable la colección de ensayos y artículos de Hayek reimpresos en *Individualism and Economic Order* (1948). Sobre el método de la economía también von Mises, L. (1962). *The Ultimate Foundation of Economic Science. An Essay on Method* (1976 ed.). Kansas City, United States: Sheed Andrews and McMeel, Inc.

exageración ubicar a David Ricardo fuera del pensamiento clásico porque consideraba los determinantes del precio de manera distinta a como lo hacía Adam Smith.¹¹ Otras diferencias pueden encontrarse en otros puntos entre diversos autores “austríacos”, pero a todos ellos los une la metodología general con la que afrontan el problema económico, todos ellos son más economistas clásicos que “economistas mainstream”.¹²

Es difícil, entonces, que las dos corrientes se unan o converjan sin que al menos una de ellas deje de ser lo que es (indistintamente de que mantengan su nombre), dado que se diferencian en su metodología y no en sus conclusiones. En última instancia, el debate entre ambas corrientes es más filosófico que económico.

Hay además otra diferencia que puede ayudar a entender la relación entre las dos corrientes. A diferencia del economista convencional, el economista austriaco se ha formado en ambas disciplinas. Un economista profesional o académico ha tenido que completar sus estudios de grado, maestría, y posiblemente de doctorado, estudiando y disertando sobre teoría económica convencional, pero no necesariamente sobre economía austriaca, este es un estudio que debe realizar por su propia cuenta. En otras palabras, el economista austriaco es, metodológicamente hablando, bilingüe, mientras que el economista convencional es monolingüe, por lo que a veces posee dificultades para entender al economista austriaco. Peter Boettke, refiriéndose a este punto y mencionando una expresión de Hayek, lo escribía con las siguientes palabras:

“The full effect of this trend, Hayek argued, was only being felt within the

second generation of economist subject to its influence. The first generation, while rejecting the analytical method of classical economics, was nevertheless trained in it. Although they tried to shake off the rigorous logic of the classical school, economists trained in that way of thinking could not fully escape its influence. The second generation, however, not trained in the classical method, lacked the mental tools necessary to interpret economic phenomena in a theoretically coherent manner.”¹³

Esto nos ayuda a entender, por ejemplo, por qué Milton Friedman habría considerado a Keynes mejor economista que a Mises,¹⁴ o por qué el Departamento de Economía de la Universidad de Chicago no hubiese mostrado interés en incorporar a Hayek entre su *faculty*, quien años más tarde (1974) obtuviese el Premio Nobel en Economía. Es difícil, entonces, que las dos corrientes se unan o converjan sin que al menos una de ellas deje de ser lo que es (indistintamente de que mantengan su nombre), dado que se diferencian en su metodología y no en sus conclusiones. En última instancia, el debate entre ambas corrientes es más filosófico que económico. Si bien podría esperarse una *austrianización* (o transformación) de la economía convencional tarde o temprano (posiblemente en primer lugar por parte de la “Escuela de Chicago” dada la mayor comisión entre ambas), es fundamental para ello que el pensamiento clásico y el debate epistemológico adquieran un rol más protagónico como lo poseen en la tradición de Viena.¹⁵

¹³ Boettke, P. J. (1997). Where Did Economics Go Wrong? Modern Economics as a Flight from Reality. *Critical Review*, 11 (1), 11-64. p. 12.

¹⁴ Skousen, M. (2005). *Vienna & Chicago. Friends or Foes?* Washington: Capital Press. pp. 240-241.

¹⁵ Mientras la principal referencia epistemológica “del mainstream” descansa casi únicamente sobre el libro de Milton Friedman (“The Methodology of Positive Economics”), en los austriacos se puede encontrar el tema desarrollado en al menos varios libros de Mises (“Epistemological Problems of Economics”, “Human Action”, “The Ultimate Foundation of Economic Science”), Hayek (“Individualism and Economic Order”, “The Sensory Order”, “The Counter Revolution of Science”, “Studies”, “New Studies”), Rothbard (“Man, Economy and State”), así como en otros “austríacos contemporáneos” en cuyos artículos el tema se encuentra claramente presente (Kirzner, Block y Hoppe, por mencionar sólo algunos).

¹¹ Adam Smith consideraba a la tierra, trabajo y capital como costos determinantes del precio final, mientras que David Ricardo no incluía a la tierra como costo.

¹² Algunas de estas diferencias, especialmente en austriacos contemporáneos, pueden ser la opinión sobre el grado de necesidad de volver a un sistema monetario de patrón oro; forzar encajes del 100% en el sistema financiero; o la necesidad o no de un estado en la sociedad libre.

Intentar definir a la “Escuela Austríaca” como si la misma fuese una escuela puede ser una tarea destinada a estar siempre incompleta, dado que lo “austríaco” consiste más en una metodología y forma de ver la problemática económica que en una escuela de pensamiento propiamente dicho.

Trabajos citados

Bien Greaves, B. (Ed.). (1996). *Austrian Economics. An Anthology*. New York: The Foundation for Economic Education.

Boettke, P. J. (1997). Where Did Economics Go Wrong? Modern Economics as a Flight from Reality. *Critical Review*, 11 (1), 11-64.

Cachanosky, J. C. (1984). La Escuela Austríaca de Economía. *Libertas*, 1.

Cooter, R., & Ulen, T. (1997). *Law & Economics* (2007 ed.). Pearson.

Hayek, F. A. (1948). *Individualism and Economic Order*. South Bend: Gateway Editions.

Hayek, F. A. (1988). *La Fatal Arrogancia. Los Errores del Socialismo*. (1990 ed.). (L. Reig Alboil, Trad.) Madrid: Unión Editorial.

Kirzner, I. M. (1960). *The Economic Point of View* (1976 ed.). (L. S. Moss, Ed.) Kansas City: Sheed and Ward, Inc.

Skousen, M. (2005). *Vienna & Chicago. Friends or Foes?* Washington: Capital Press.

Smith, V. (1999). Reflection on Human Action after 50 Years. *Cato Journal*, 19 (2), 195-209.

von Mises, L. (1949). *Human Action. A Treatise on Economics* (1996 ed.). New York: The Foundation for Economic Education.

von Mises, L. (1969). *The Historical Settings of the Austrian School of Economics* (2003 ed.). Auburn: Ludwig von Mises Institute.

von Mises, L. (1962). *The Ultimate Foundation of Economic Science. An Essay on Method* (1976 ed.). Kansas City, United States: Sheed Andrews and McMeel, Inc.

Zanotti, G. (2007). Mises y Hayek sobre el Conocimiento. *La Escuela Austríaca en el Siglo XXI* (4), 35-37.

LIBROS DE LA FUNDACIÓN FRIEDRICH A. VON HAYEK

Para adquirir cualquiera de los libros que se detallan a continuación dirigirse al siguiente correo electrónico: fundacionhayek@hayek.org.ar o bien al teléfono: (54-11) 4706-0500

1) Controlando al Leviathan - Por Constanza Mazzina



El objetivo de esta selección de textos ha sido recopilar en una sola obra una buena parte del pensamiento político del liberalismo clásico.

Más información sobre el libro

2) La Escuela Austríaca en el Siglo XXI - Compilado por F. Fernández y A. Ravier



Esta obra es una recopilación de las ponencias presentadas en el Primer Congreso Internacional co-organizado con la Fundación Bases en la Universidad Nacional de Rosario, provincia de Santa Fe

Más información sobre el libro

3) Revista de Análisis Institucional No. 1 - Fundación Friedrich A. von Hayek



Publicación anual integrada exclusivamente por material originado en la Fundación. Este primer número condensa algunos trabajos desarrollados por becarios e investigadores durante 2005 y 2006.

Más información sobre el libro

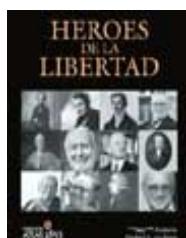
4) Revista de Análisis Institucional No. 2 - Fundación Friedrich A. von Hayek



Publicación anual integrada exclusivamente por material originado en la Fundación. Este segundo número condensa algunos trabajos desarrollados por becarios e investigadores durante 2007.

Más información sobre el libro

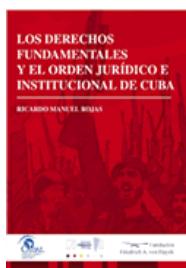
5) Heroes de la Libertad - Fundación Atlas 1853 y Fundación F. A. von Hayek



Esta obra brinda una visión sobre algunos de los pensadores que jugaron un rol clave en la historia de la libertad.

Más información sobre el libro

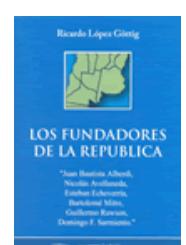
6) Los Derechos Fundamentales y el Orden Jurídico e Institucional de Cuba - Por Ricardo M. Rojas



En este libro, Ricardo Manuel Rojas examina la constitución, las leyes y las decisiones judiciales del régimen cubano.

Más información sobre este libro

7) Los Fundadores de la República - Por Ricardo López Göttig



Este libro del historiador Ricardo López Gottig analiza el pensamiento medular de los principales intelectuales de la llamada Generación del 37'.

Más información sobre este libro

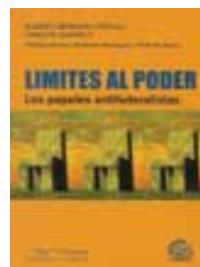
8) El Fin de las Libertades - Por Alberto Benegas Lynch (h) y Carlota Jackisch



Explora la genealogía de la ingeniería social. Este libro pone sobre el tapete uno de los mayores riesgos de resignar pequeños espacios del individuo todos los días

Más información sobre este libro

9) Límites al Poder - Por Alberto Benegas Lynch (h) y Carlota Jackisch



Este libro recoge el debate entre federalistas y antifederalistas, uno de los más fériles de la historia de la filosofía política.

Más información sobre este libro

10) Librecambio y división de poderes - Por Alberto Benegas Lynch (h) y Carlota Jackisch



Esta obra muestra la estrecha relación e interdependencia entre los procesos de mercado y los marcos institucionales.

Más información sobre este libro

LAS CAUSAS DE LA DECLINACIÓN ARGENTINA

*Por José Ignacio García Hamilton**

Los miembros de la Generación del 37 (Alberdi, Sarmiento, Mitre) se propusieron introducir en la sociedad argentina nuevos valores, para cambiar a los que venían del período colonial: la división de poderes reemplazó al absolutismo político; la libertad de cultos a la intolerancia religiosa; el principio de juricidad al incumplimiento de la ley; la igualdad a los rasgos estamentales; la defensa de la propiedad privada y la iniciativa individual al estatismo económico; y el fomento de la inmigración al odio al extranjero, que se había expresado en la prohibición de ingreso a judíos, moros y herejes. Estas reformas, consagradas en la Constitución de 1853, sumadas a la enseñanza laica, gratuita y obligatoria sancionada por la ley 1420, produjeron un enorme progreso político y económico y, en 1910, nuestro ingreso por habitante era casi igual al de Francia y tres veces superior al de Italia.



José Ignacio García Hamilton

Desde entonces, sin embargo, por encima de las normas modernizadoras, las antiguas improntas culturales fueron reapareciendo y sufrimos una intensa declinación. En 1902, con el propósito de homogeneizar a los hijos de inmigrantes, se inició

una campaña de educación patriótica que presentó a los hombres de la independencia como seres sobrenaturales, exaltó sin medida al país generando un exagerado sentido de grandeza e hizo creer al ciudadano que la riqueza deriva en forma directa de los recursos naturales, sin necesidad del trabajo humano. Este retorno a la enseñanza dogmática (la religión fue reemplazada por el patriotismo) inculcó un intenso sentimiento de pérdida territorial y la necesidad de recuperar las islas Malvinas. En 1907, el presidente Figueroa Alcorta estatizó los hidrocarburos del subsuelo, con desmedro de los superficiarios. Hipólito Yrigoyen, a su vez, congeló el precio de los alquileres de inmuebles (violación de las voluntades individuales que fue convalidada por la Corte Suprema), triplicó la burocracia y generalizó la práctica de designar a empleados con tareas imprecisas o inexistentes, como retribución por favores políticos.

Los miembros de la Generación del 37 (Alberdi, Sarmiento, Mitre) se propusieron introducir en la sociedad argentina nuevos valores, para cambiar a los que venían del período colonial [...]. Estas reformas, consagradas en la Constitución de 1853, sumadas a la enseñanza laica, gratuita y obligatoria sancionada por la ley 1420, produjeron un enorme progreso político y económico y, en 1910, nuestro ingreso por habitante era casi igual al de Francia y tres veces superior al de Italia

En 1930 se efectuaba el primer golpe de estado y, debido a la crisis económica mundial, se implantó el control de cambios y se crearon Juntas reguladoras de granos, carnes y otras producciones. El siguiente régimen militar, en 1943, restableció la educación religiosa en las escuelas. El gobierno de Perón volvió a congelar los contratos de alquileres urbanos y rurales, promovió el juicio político a los miembros de la Corte Suprema y los reem-

* El autor es abogado y periodista, devenido en escritor. Su último libro se ha titulado “Por qué crecen los países.” Además fue becario de la Fundación Friedrich A. von Hayek. Este artículo se publica en esta revista digital con la autorización del autor. Acceda [aquí](#) a su sitio web personal.

plazó por jueces adictos, además de eliminar la libertad de prensa y sofocar a la oposición encarcelando a los líderes opositores. También estatizó los servicios eléctricos, de teléfonos, de ferrocarriles y de transporte urbano automotor, de radiodifusión, electricidad, gas y de comercio exterior. Esta enorme ampliación del área estatal, sumada al clientelismo político y a un régimen de subsidios a sectores del trabajo y a empresarios, fue aumentando el déficit público.

La seria crisis producida a fines del 2001, [...] ¿es el resultado de la política de privatizaciones, desregulación y apertura de la economía iniciada en 1990 por el presidente Menem o, por el contrario, es la continuación del proceso de decadencia iniciado alrededor de 1910?

Los superavits de la balanza comercial producidos en las dos guerras mundiales atenuaron estos desequilibrios. Pero, a partir de 1950, el estado empezó a financiar los déficits con emisión de moneda, lo que provocó una creciente inflación. Posteriormente se recurrió a empréstitos provenientes del extranjero y, entre 1976 y 1983, la dictadura militar llevó la deuda externa desde 7.800 a 45.100 millones de dólares. A más de las violaciones a los derechos humanos, promovió una intensa campaña bélica contra Chile a raíz de las islas del Beagle y ocupó las Islas Malvinas, lo que produjo una guerra contra Gran Bretaña.

La elección de Raúl Alfonsín y el juicio a los integrantes de las Juntas Militares determinaron la vuelta al principio de juridicidad. Pero las leyes de Punto Final y de Obediencia Debida, verdaderas amnistías encubiertas, significaron la acentuación de la vigencia de una sociedad jerárquica, con privilegios corporativos para los hombres de armas y clara violación a la igualdad ante la ley.

La seria crisis producida a fines del 2001, expresada en un enorme déficit fiscal, la cesación de pagos de la deuda externa, la confiscación

parcial de los depósitos en dólares y la indisponibilidad de los depósitos en moneda nacional de los particulares en los bancos, con su secuela de protestas sociales y la renuncia de varios presidentes ¿es el resultado de la política de privatizaciones, desregulación y apertura de la economía iniciada en 1990 por el presidente Menem o, por el contrario, es la continuación del proceso de decadencia iniciado alrededor de 1910?

Hay elementos que nos permiten ver que los valores y rasgos coloniales siguieron reapareciendo. El proceso de venta de las empresas deficitarias del estado tenía un sentido modernizador, pero se realizó a través de concesiones en las que se reservó el mercado a los adjudicatarios y se les garantizó los niveles de tarifas. Como lo ha señalado Guillermo Yeatts, estas transferencias reactualizaron las estructuras del mercantilismo rentístico propio de la Colonia, en el que los beneficios de los particulares no surgían de la oferta de los mejores productos al menor precio en mercados abiertos, sino de un monopolio artificial o de restricciones gubernamentales a la competencia. El estado, por otra parte, no disminuyó sus desembolsos, sino que sustituyó sus erogaciones en las empresas ineficientes por los llamados "gastos sociales" (subsidios parasitarios y prebendas clientelísticas) y mantuvo, e incluso acrecentó, su participación en la economía.

El sistema de convertibilidad del peso en relación al dólar evitó la emisión inflacionaria. Pero ese control de la inflación no se logró mediante la disminución o el reordenamiento del gasto público (orientándolo hacia las funciones de justicia, seguridad o educación), sino a través del artificio de cambiar su financiamiento por el endeudamiento externo, particularmente en el segundo mandato de Menem. A pesar de los ingresos originados en el precio de venta de las empresas públicas, esta administración elevó la deuda pública de 65.300 a 146.210 millones de dólares. Las ventajas de la convertibilidad (estabilidad, confianza en las transacciones) se contrarrestaron por el endeudamiento del estado y la situación llegó al incumplimiento de los compromisos gubernamentales, el que a su vez provocó una corrida de los particulares hacia los bancos. La apertura económica resultó insuficiente, ya que al haberse orientado hacia el Mercosur nos llevó desde la insularidad

nacional hacia un "aislamiento regional" en un área más pequeña que la del monopolio mercantil de la Colonia, sin aportar la competitividad ni los otros beneficios del comercio con todo el mundo.

La inmovilización de los depósitos bancarios [...], y la declaración del default [...] fueron la culminación de un proceso de despilfarro de los bienes públicos, desconocimiento del orden jurídico y del derecho de propiedad iniciado hace cien años, combinado con una renovada tradición cultural de rechazo hacia el extranjero que nos permite derivar las culpas hacia afuera y nos dificulta observar nuestros propios defectos.

La ampliación del número de miembros de la Corte Suprema para controlarla, el indulto a los comandantes en Jefe y la reforma de la Constitución para posibilitar la reelección del presidente en ejercicio, significaron un retorno a la antigua tradición de absolutismo político.

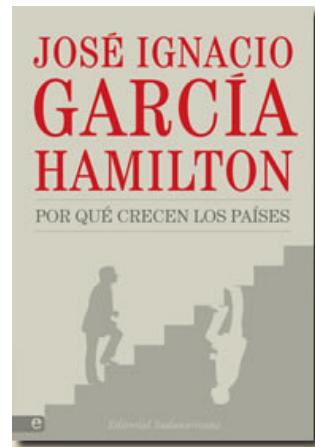
Como vemos, las reformas de 1990 no llegaron a modificar los rasgos negativos que habían ido resurgiendo desde comienzos del siglo XX: un poder ejecutivo hegemónico y personalista, con capacidad de asignar recursos económicos y cambiar las reglas de juego discrecionalmente (por medio de decretos de necesidad y urgencia o leyes obtenidas con "diputuchos" o sobornos); falta de una Justicia independiente que limitara a los otros poderes y defendiera los derechos de los ciudadanos; un generoso estado benefactor (simbolizado por funcionarios con jubilaciones de privilegio dispensando subsidios a los "piqueteros") con facultades para modificar los contratos privados y fijar tarifas de los servicios básicos.

La inmovilización de los depósitos bancarios practicada por el gobierno de Fernando de la Rúa, y la declaración del default anunciado por el presidente Adolfo Rodríguez Saa ante el aplauso irresponsable de los legisladores, fueron la culminación de un proceso de despilfarro de los bienes

públicos, desconocimiento del orden jurídico y del derecho de propiedad iniciado hace cien años, combinado con una renovada tradición cultural de rechazo hacia el extranjero que nos permite derivar las culpas hacia afuera y nos dificulta observar nuestros propios defectos.

¿POR QUÉ CRECEN LOS PAÍSES?

José Ignacio García Hamilton



Un ensayo que investiga –y responde– una pregunta que nos hacemos casi todos: por qué algunos países “funcionan” y otros no.

Este libro desarrolla ideas que son complementarias de las tratadas en *El Autoritarismo Hispanoamericano* y *la Improductividad*. Ambos están orientados a estudiar las razones por las cuales algunos países han podido elaborar sociedades democráticas y prósperas mientras otros tienen dificultades para ello. No obstante la similitud de temática, este trabajo puede leerse en forma independiente y sin necesidad de haber leído previamente aquel, y está orientado principalmente a estudiar el crecimiento en los últimos siglos de Inglaterra, Estados Unidos, Francia, Alemania y Rusia.

Estudia también, en forma especial, el desarrollo, o la falta de crecimiento e incluso la declinación prematura ("sin haber pasado por el apogeo", como ironizó un tratadista) de las naciones latinoamericanas, tomando como principal ejemplo el caso de la Argentina, ya que las características culturales de nuestro caso son similares a las del resto del continente.

LUDWIG VON MISES EN BUENOS AIRES

*Informe del Departamento de
Investigaciones de las Fundación F. A. von Hayek*

Entre el 3 y el 14 de junio de 1959, Ludwig von Mises visitó Argentina y brindó seis conferencias en el Aula Magna de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires. Dichas conferencias acaban de ser reeditadas por Unión Editorial bajo el título de “Política Económica”.

El Departamento de Investigaciones de la Fundación Hayek rastreó las repercusiones periodísticas que esta visita tuvo en su momento y accedió a las crónicas publicadas por el diario La Prensa, así como a fotografías inéditas de Mises.



A. “Sobre la visita de Mises en Buenos Aires”

- LA VISITA DE LUDWIG VON MISES A BUENOS AIRES - Introducción de Ricardo M. Rojas
- MISES EN BUENOS AIRES - Por Dolores Pujol (Periodista)
- DECLARACIONES DE LUDWIG VON MISES A UN CRONISTA DE “LA PRENSA” A SU LLEGADA A BUENOS AIRES

B. “Repercusiones periodísticas”

Seis conferencias de LUDWIG VON MISES en la Facultad de Ciencias Económicas en la Universidad de Buenos Aires:

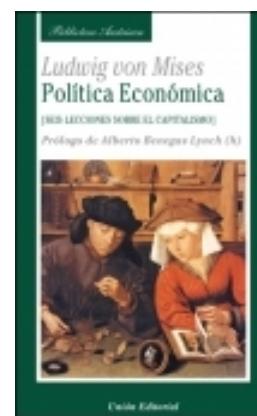
- “SOBRE EL CAPITALISMO”
1º Conferencia
Miércoles 3 de junio de 1959
- “SOBRE EL SOCIALISMO Y LA ECONOMÍA DE MERCADO LIBRE”
2º Conferencia
Viernes 5 de junio de 1959

- “SOBRE LA ECONOMÍA DE MERCADO”
3º Conferencia
Martes 9 de junio de 1959
- “SOBRE EL CÁLCULO ECONÓMICO Y EL SOCIALISMO”
Conferencia exclusiva para docentes y graduados universitarios
Miércoles 10 de junio de 1959
- “SOBRE LA INFLACIÓN: SU SIGNIFICADO Y SUS EFECTOS”
4º Conferencia
Jueves 11 de junio de 1959
- “SOBRE EL CAPITAL Y EL DESARROLLO”
5º Conferencia
1ra parte - Sábado 13 de junio de 1959
2da parte - Domingo 14 de junio de 1959
- “SOBRE LA POLÍTICA ECONÓMICA EN UN MUNDO LIBRE Y PACÍFICO”
6º Conferencia
Martes 16 de junio de 1959
- COBERTURA DE “LA PRENSA” AL FALLECIMIENTO DE LUDWIG VON MISES EN NUEVA YORK
Jueves 18 de octubre de 1973

Acceda además a fotos inéditas y documentos sobre Ludwig von Mises.

Unión Editorial y la Fundación Hayek en la 34º FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO DE BUENOS AIRES

GABRIEL J. ZANOTTI
presenta:
POLÍTICA ECONÓMICA. SEIS LECCIONES SOBRE EL CAPITALISMO
-Ludwig von Mises-



5 de mayo - 19.30 horas
Sala Ma. Esther de Miguel - Pabellón Ocre - La Rural

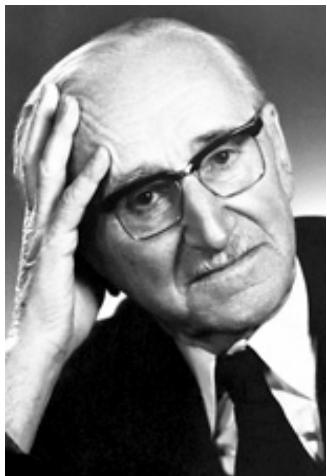
FRIEDRICH A. VON HAYEK: CONTRA LA FATAL ARROGANCIA

*Por Eneas A. Biglione**

"Sin lugar a dudas, Hayek ha de ser recordado por siempre, por haber tenido el coraje de mantenerse hombro a hombro junto a su mentor [Ludwig von Mises] durante los oscuros años del período interguerra y postguerra, en una feroz lucha contra dos terribles males de este mundo: el socialismo y el keynesianismo".

Murray Rothbard

El pasado sábado 8 de Mayo del corriente año, se conmemoró el primer siglo del nacimiento, de quien indiscutiblemente se convirtiera en uno de los más grandes defensores de la Libertad. Aquel fabuloso discípulo del *Privat-seminar* dictado en la década del '20 por el Profesor Ludwig von Mises, transformado de las ideas socialistas al liberalismo clásico: Friedrich A. von Hayek, quien protagonizara uno de los más grandes debates que recuerda la historia.



Friedrich A.von Hayek (1899-1992)

El gran dilema ¿Hayek o Keynes?

En 1931, Hayek fue invitado por Lionel Robbins a disertar en la *London School of*

Economics sobre sus investigaciones relativas a la Teoría de los Ciclos. El éxito de tales exposiciones fue tal, que fueron recopiladas y luego de una minuciosa revisión, fueron publicadas bajo el nombre de *Prices and Production*. A raíz de la revolución (en el estricto sentido de esta palabra) causada por las teorías expuestas sobre el capital y el ciclo de negocios en dicho libro, la cantidad de seguidores ingleses de la postura austríaca se multiplicó sensiblemente. En definitiva, los referidos estudiosos tuvieron la inapreciable oportunidad de tomar contacto directo con la contundencia académica de las ideas de la escuela Austríaca de economía.

A raíz de la revolución (en el estricto sentido de esta palabra) causada por las teorías expuestas sobre el capital y el ciclo de negocios en dicho libro, la cantidad de seguidores ingleses de la postura austríaca se multiplicó sensiblemente.

Pero, todo este auge llegó repentinamente a su fin en el año 1936 cuando un curioso y particular personaje del mundo intelectual sajón, Lord John Maynard Keynes, publicó su *General Theory on Employment, Interest and Money*. Seguidores acérrimos de Hayek como: John Hicks, Abba Lerner, Nicholas Kaldor y Kenneth Boulding se inclinaron rápida y definitivamente hacia las "iluminadas" propuestas del *new economics*. Al respecto, en el magnífico obituario escrito en memoria de Hayek, Murray Rothbard nos cuenta: "Por aquel tiempo, Inglaterra era el centro intelectual del mundo económico y Keynes se respaldaba en la eminentre reputación de la *Cambridge University*, además del alto concepto que poseía en la comunidad intelectual. El carisma personal de Keynes, sumado a su propuesta de supeditar la ciencia económica al estatismo, en una verdadera apología del incremento masivo del gasto público, tornó su propuesta política e intelectualmente irresistible". Sin lugar a dudas, la fama y el prominente linaje familiar del niño mimado de Cambridge, lograron enturbiar un momento de gran auge académico de Hayek como economista.

* El autor es Director Ejecutivo de HACER.

Sus reflexiones durante la Segunda Guerra Mundial

Influido por la colosal obra *Socialism* de su gran maestro Ludwig von Mises, Hayek centró la tesis de su polémico *Road to Serfdom* publicado en 1944, en que más allá de toda discusión violenta, los socialistas están equivocados en el plano de los hechos, es decir que su sistema se caracteriza por ser puntualmente impracticable.

Pero, todo este auge llegó repentinamente a su fin en el año 1936 [...]. Seguidores acérrimos de Hayek como: John Hicks, Abba Lerner, Nicholas Kaldor y Kenneth Boulding se inclinaron rápida y definitivamente hacia las "iluminadas" propuestas del new economics.

Con relación a este libro el mismísimo John Maynard Keynes, su acérreo enemigo intelectual, comentó en una carta a Hayek: "El viaje me dio la oportunidad de leer bien su obra. En mi opinión se trata de un gran libro. Todos tenemos las mayores razones para estarle agradecido por decir tan bien lo que tanto necesita decirse. No esperarás Ud. que yo acepte la totalidad de las doctrinas que contiene, pero moral y filosóficamente, estoy virtualmente de acuerdo con todo lo que dice, y no sólo de acuerdo, sino en el más completo acuerdo".

Hayek se muestra a partir de esta obra como un liberal admirablemente sincero, valiente y sumamente cortés, arriesgando conscientemente todo su prestigio profesional. El autor en el prólogo de la misma dice: "[...] mis colegas socialistas siempre me han afirmado que, como economista, alcanzaría una posición mucho más importante en una sociedad del tipo que rechazo; siempre, por supuesto, que llegase a aceptar sus ideas. No es menos cierto que mi oposición [al socialismo] no se debe a que difiera de las ideas en que me

formé, pues en mi juventud lo compartí precisamente, y esto me llevó a hacer del estudio de la economía mi profesión. Para los que, a la moda de hoy día, buscan un motivo interesado en toda declaración de opiniones políticas, permítanme agregar que tenía sobrados motivos para no escribir o publicar este libro".

Incluso el genial autor de 1984 de *Animal Farm*, George Orwell, luego de leerlo afirmó: "En el aspecto negativo de la tesis del profesor Hayek hay muchísima verdad. Nunca se afirmará suficientemente que el colectivismo no es intrínsecamente democrático y que, por el contrario, pone en manos de una minoría tiránica poderes que jamás hubiera soñado la Inquisición española".



La Fatal Arrogancia. Los errores del socialismo
Friedrich A. von Hayek

La concepción de la Mont Pelerin Society

Durante 1947, el estado de cosas mundial era desplorable: la Unión Soviética alcanzaba su apogeo como líder marxista y creaba la cortina de hierro abarcando así Europa del Este; daba comienzo la guerra civil en China; los países de Europa occidental se encontraban gobernados mayoritariamente por políticos socialdemócratas; Estados Unidos se encontraba "inundado" de ideas keynesianas; y como si esto fuera poco, en un buen número de países del resto del mundo triunfaban electoralmente los partidos comunistas.

Fue precisamente, la preocupación por este desolador panorama, lo que motivó a Hayek a idear la creación de una sociedad destinada al intercambio de ideas. Además, dada la situación descripta, era preciso reunir cuanto antes a los escasos partidarios del orden social de la Libertad diseminados alrededor del mundo, puesto que momentáneamente, no contaban con otra opción que mantener una desgastante actitud defensiva de sus

convicciones con nulas posibilidades de intercambiar ideas y opiniones científicas.

Así fue como en el mes de Abril de 1947, tras diez días de discusión acerca de los temas más candentes de la época, se creó la Mont Pelerin Society, a orillas del lago Geneva, un lugar de particular esplendor alpino, ante la presencia de una buena cantidad de economistas, historiadores, filósofos y periodistas provenientes de América y Europa, acérrimos defensores de la propiedad privada y la libertad individual. No pocos eruditos se encontraban allí: Ludwig von Mises, Wilhelm Röpke, Walter Eucken, Karl Popper, Henry Hazlitt, Lionel Robbins, Leonard Read, F.A. Harper, V. O. Watts, Milton Friedman, Aaron Director, Frank H. Knight, George Stigler, Jacques Rueff, Louis Baudin, Ludwig Erhard, Fritz Machlup, Helmut Shoeck y Bruno Leoni, entre otros.



Contra Keynes y Cambridge
Friedrich A. von Hayek

En un comienzo, las discusiones más fuertes se centraron entre los economistas de la Escuela Austríaca y los monetaristas de la Escuela de Chicago dirigidas principalmente a los temas monetarios y el standard oro; y entre los creyentes y agnósticos respecto de Dios y la religión. Seis décadas después de su creación, a la luz del ejemplo dado por su grandioso mentor von Hayek, la Mont Pelerin Society continúa siendo un importante centro de debate intelectual, a pesar de los altibajos sufridos a lo largo de la historia.

Premio Nobel de Economía de 1974, una confusa distinción

En el año 1974 (curiosamente, un año después de fallecido el Profesor Mises), Hayek fue galardonado junto a Gunnar Myrdal con el

Premio Nobel de Economía a partir de su brillante elaboración de la Teoría de los Ciclos, convirtiéndose de este modo en el primer economista pro-libre mercado en recibir la referida distinción. Este hecho constituyó un episodio de gran conmoción para los seguidores de ambos homenajeados, puesto que mientras Hayek se pronunciaba como un auténtico defensor del libre mercado, Myrdal era un férreo apologista de la intervención gubernamental en los asuntos vinculados al comercio internacional. Esta contradictoria situación, logró atraer sin dudas, la atención de un buen número de historiadores económicos.

En una entrevista inolvidable que Lawrence Minardi le efectuó al Profesor Hayek para la revista Forbes, este ultimo confesó: "¿Sabe una cosa? Cuando yo era joven, únicamente los muy viejos creían en el mercado. En mi madurez, casi nadie creía en él. Hoy compruebo que casi todo el apoyo que se me brinda proviene de los más jóvenes. Esto evidencia un viraje intelectual casi total en cuanto concierne a las generaciones".

Sus últimas reflexiones

En una entrevista inolvidable que Lawrence Minardi le efectuó al Profesor Hayek para la revista Forbes, este ultimo confesó: "¿Sabe una cosa? Cuando yo era joven, únicamente los muy viejos creían en el mercado. En mi madurez, casi nadie creía en él. Hoy compruebo que casi todo el apoyo que se me brinda proviene de los más jóvenes. Esto evidencia un viraje intelectual casi total en cuanto concierne a las generaciones".

Una producción intelectual de inestimable valor y una vida incondicionalmente dedicada a la apología de la libertad, hacen de Hayek un personaje victorioso, trascendente y sin lugar a dudas, digno de ser admirado.

LA FUNDACIÓN HAYEK RECIBE EL DORIAN & ANTONY FISHER VENTURE GRANT



La Atlas Economic Research Foundation anunció que la Fundación F. A. von Hayek es uno de los dos think tanks de latinoamérica que recibirán el Dorian & Antony Fisher Venture Grant.

Los otros ocho think tanks que completan la lista de ganadores son los siguientes:

- Alternate Solutions Institute (Lahore, Pakistan)
- Bluegrass Institute for Public Policy Solutions (Kentucky, USA)
- Canadian Constitution Foundation (Calgary, Canada)
- Cathay Institute for Public Affairs (Beijing, China)
- Fundación Ecuador Libre (Guayaquil, Ecuador)
- IMANI: Center for Economic & Education (Accra, Ghana)
- Istituto Bruno Leoni (Turin, Italia)
- New Economic School (Tbilisi, Georgia)

La Atlas Economic Research Foundation estableció el programa Fisher Venture Grants en enero de 2008 para **reconocer y asistir a think tanks que representan "grandes inversiones" para el futuro**. Los ganadores son institutos jóvenes con un fuerte potencial para difundir y promover las ideas de la libertad.

Alejandro Chafuén, presidente & CEO de Atlas, remarcó que los think tanks independientes pueden jugar un rol crucial educando a la gente sobre las virtudes de limitar al gobierno, de tal manera que puedan fluir la **iniciativa individual y la libre empresa**.

Acceda [aquí](#) a la versión en inglés del boletín.

PRIMEROS 6 NÚMEROS DE LA Revista Digital “LA ESCUELA AUSTRÍACA EN EL SIGLO XXI”

Año 1 – Número 1 - Abril de 2007

Entrevista a Gabriel Zanotti

Biografía de F. A. von Hayek

El Populismo en América Latina

La Curva de Phillips: Nuevamente galardonada con el Nobel de Economía

La Torre de Marfil: Teoría Económica y Precisión Matemática

Año 1 - Número 2 - Junio de 2007

Entrevista a Hans Sennholz: Miseano de por vida

Las Causas de la Inflación

Hans Sennholz (1922-2007)

Hans Sennholz: Maestro y Teórico

Hans Sennholz, QDEP

¿Qué es la inflación?

Año 1 - Número 3 - Agosto de 2007

Mises como Mentor: Entrevista a George Reisman

Nota Biográfica a la Vida y Obra de Ludwig von Mises

La economía a prueba: Me gusta Hayek

¿Qué está pasando en los Estados Unidos de América?

Pasó lo que tenía que pasar

Año 1 - Número 4 - Octubre de 2007

Las raíces españolas de la Escuela Austríaca:

Entrevista a Jesús Huerta de Soto

Milton Friedman: Un hombre de suerte

Adam Smith

La Gran Depresión: un estudio de economía comparada

Mises y Hayek sobre el Conocimiento

Año 1 - Número 5 - Diciembre de 2007

De Rosario a Viena: Entrevista a Ivo Sarjanovic

In Memoriam: M. N. Rothbard (1926-1995)

Un Nobel de Mercado

Mercado y Racionalidad Económica

Las Falacias de Reducir el Consumo

Año 2 – Número 6 – Febrero de 2008

Por qué estamos ganando: Entrevista a Joseph Salerno

Ayn Rand y su filosofía para vivir en la tierra

¿Qué influencia puede tener la teoría económica en una decisión gerencial?

El capitalismo en la empresa: ¿Qué es el Market Based Management?

¿Crisis económica y crisis de paradigma?